

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



**ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LA MATRÍCULA DE LAS
LICENCIATURAS EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES
INTERNACIONALES EN MÉXICO**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

***LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y
RELACIONES INTERNACIONALES***

P R E S E N T A

JENNIFER SUSAN FARIAS RUBIO

DIRECTOR DE TESINA: DR. ALEJANDRO VILLAGÓMEZ

MÉXICO D.F.

ABRIL 2008

Índice

1. Introducción.....	3
2. Revisión de la literatura.....	8
2.1. Evolución de la matrícula en Ciencia Política: experiencia internacional..	8
2.2. ¿Qué explican estas tendencias?.....	10
2.2.1. Contexto Político.....	10
2.2.2. Otras explicaciones.....	11
2.3. Magnitudes de los efectos.....	12
2.4. ¿Qué resulta relevante para el caso mexicano?.....	13
3. Marco Analítico y datos.....	16
3.1. Metodología.....	16
3.2. Construcción de la base de datos.....	17
4. El estudio de la Ciencia Política en México.....	19
4.1. La matrícula en Ciencia Política.....	19
4.2. La matrícula en Ciencia Política y Administración Pública.....	25
5. El estudio de las Relaciones Internacionales en México.....	31
5.1. La matrícula en Relaciones Internacionales.....	31
6. Explicación de las tendencias de las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales: una aproximación.....	37
6.1. Ciencia Política.....	38
6.2. Ciencia Política y Administración Pública.....	44
6.3. Relaciones Internacionales.....	47
7. Conclusiones.....	50
Apéndice I: Cuadro comparativo de la matrícula de Ciencia Política	53
Apéndice II: Cuadro comparativo de la matrícula de Ciencia Política y Administración Pública.....	54
Apéndice III: Cuadro comparativo de la matrícula de Relaciones Internacionales	55
Referencia.....	56

1. Introducción

La necesidad de generar un conocimiento sistemático, riguroso y objetivo de los hechos y fenómenos que conforman la realidad política de una sociedad se encuentra en el origen de la Ciencia Política como una disciplina de estudio en la academia, aunque el desarrollo del pensamiento teórico se remota a la misma historia de la sociedad. Sus orígenes formales datan del siglo XIX, pero su desarrollo se encuentra asociado al estudio de la filosofía política y la jurisprudencia. De acuerdo a diversas fuentes históricas, el término de Ciencias Políticas se acuña en 1880 por el profesor de historia Herbert Baxter en la Universidad John Hopkins, aunque su desarrollo como ciencia se produce realmente hasta el siglo XX.

En México, esta área de estudio era parte de la Escuela de jurisprudencia, y surge por primera vez como disciplina separada con la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 14 de julio de 1950, con la idea de buscar una especialización en las humanidades, así como generar nuevas explicaciones para los acontecimientos del siglo XX, y posteriormente como una nueva carrera en 1951. Así, se puede decir que es una carrera relativamente “joven”. Para su creación, se utilizaron como modelos los programas de la *London School of Economics and Political Science* (Inglaterra) y de la *Universidad de Lovaina* (Bélgica). Además se incluyeron otras materias como historia, derecho constitucional y administrativo, doctrinas de economía política, sociología, psicología social, administración pública, literatura e inclusive oratoria (Merino, 1999: 10).

Mauricio Merino menciona que en un principio, se tenía la intención de crear “hombres de Estado”, es decir, el estudio de la política tenía como intención ejercer el poder más que comprenderlo y explicarlo como un investigador lo haría. Esta es una de las razones por las cuales se cambió el nombre de la carrera de Ciencia Política a Ciencia

Política y Administración Pública con el paso de los años, en particular en la UNAM. En los 60's se comenzó a formar investigadores y a considerar a la Ciencia Política y Administración como especialidades separadas.¹ Bajo el ramo de Ciencia Política se hacía investigación y se estudiaba estadística y economía, de modo que en los años 70's, las teorías de derecho y de historia se mantuvieron como raíces pero ya no se consideraban como suficientes para explicar y entender la realidad del nuevo siglo. Es entonces que se realizaron los primeros trabajos de Ciencia Política en México (Merino, 1999: 10-12).

En cuanto a objetos de estudio, de manera muy resumida se puede decir que la disciplina ha evolucionado de estudiar únicamente la autoridad y las formas de gobierno, a entender “las relaciones entre la vida social en torno al poder del Estado y las formas que se derivan de este organismo” (Zamitiz 1996: 66), de modo que se estudia el poder del Estado a través del tipo de régimen, la distribución del poder con el estudio de los partidos, y la formación del poder en base a la existencia y funcionamiento de los sistemas electorales. Así, se forman tres sub-disciplinas conocidas como historia política, filosofía política y ciencia política. Estas corrientes en su principio tenían una carga importante de historia y sociología por dos razones. En primera, la falta de profesores formados en la disciplina, por lo que la mayoría eran historiadores y juristas. Segundo, la influencia europea obtenida gracias a que muchos emigraron a Europa a estudiar Ciencia Política y regresaron a México a enseñar y continuar sus investigaciones bajo las líneas de estudio europeas, que tenían un fuerte enfoque histórico y sociológico. (Zamitiz, 1996: 67-69).

Si bien se han encontrado diferentes estudios que analizan la evolución de la Ciencia Política como disciplina, las líneas de investigación, la producción de literatura, así como la evolución de los programas académicos, pocos hacen mención de la demanda de la licenciatura en Ciencia Política por parte de los jóvenes, su evolución en términos de

¹ Aunque para 1978 la UNAM volvería a unir sus programas y nombrar su licenciatura Ciencia Política y Administración Pública.

institutos que la ofrecen, su desarrollo regional o sus divisiones por género. De modo que esta tesina tiene como objetivo principal hacer un primer análisis que describa la estructura y evolución de la licenciatura en Ciencia Política en México, para tener un mejor conocimiento del comportamiento del estudio de la carrera. Además, se incluye el caso de las Relaciones Internacionales, consideradas como una sub-disciplina de la Ciencia Política, licenciatura ofrecida por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Para tener una mayor comprensión del estudio de estas carreras, es importante considerar qué factores influyen en su comportamiento, por lo que se hace un primer intento de análisis formal econométrico sobre algunas variables que podrían tener un efecto en la evolución de estos programas.

La importancia de realizar este trabajo de investigación tiene varias aristas. En primer lugar, para la comunidad académica resulta importante conocer el interés que existe por el estudio de su disciplina, sus áreas y líneas de trabajo, lo que permite promover una comunidad para la discusión y el debate. En segundo lugar, esta información es relevante para las autoridades universitarias ya que les permite entender las tendencias en la demanda por los programas y poder predecir cómo variarán éstas en un futuro. Conociendo esto, pueden promover sus carreras de manera más efectiva, a la vez que permite que los programas de las universidades sean moldeados de manera que cubran con las necesidades que éstas tengan, ya sea aumentando o limitando el ingreso a la carrera. Finalmente, esta información es importante para aquellos estudiantes en su proceso de decisión, ya que al tener mejor conocimiento del mercado académico sobre esta disciplina pueden realizar mejores decisiones.

Es importante aclarar que la presente tesina no es un estudio completo, sino un primer acercamiento para una mejor comprensión de la evolución, estructura y tendencias en el estudio de las licenciaturas en Ciencia Política y Relaciones Internacionales en

México. En el futuro será importante conocer a detalle tanto los aspectos de demanda como de oferta de la carrera, para lo cual se requiere contar con información más detallada sobre los agentes que participan en este mercado. En este primer estudio, además de la descripción del comportamiento de estas carreras, se propone un ejercicio formal econométrico preliminar que busca detectar algunas variables explicativas sobre el comportamiento del primer ingreso a estas carreras. En particular, se argumenta que el contexto político del país, así como la tendencia de carreras sustitutas como derecho y economía, son factores determinantes de la evolución de las carreras en análisis. Para esto se construyó una base de datos con todas las universidades en México que ofrecen este programa desde 1974 hasta 2007, a partir de los anuarios estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES).

Para lograr este objetivo, se divide la tesina en 6 secciones. La primera presenta algunas tendencias del estudio de la Ciencia Política en otras partes de América, así como algunas hipótesis que se han adelantado para explicar dicho comportamiento. En la segunda sección se describe la metodología utilizada en la construcción de las bases de datos necesarias para el estudio. La tercera sección se encuentra dividida en dos. Primero se realiza un análisis gráfico y descriptivo de la matrícula de Ciencia Política en México, basado en la base de datos construida a partir de los anuarios estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES) y de diferentes universidades. Este estudio se enfoca en cuatro aspectos diferentes: la matrícula de Ciencia Política como proporción de la matrícula de todas las carreras a nivel nacional, tipo de régimen, género y región. En una segunda parte, se añade a este análisis las universidades que ofrecen el programa de Ciencia Política y Administración Pública en conjunto, ya que representan alrededor del 70% de la matrícula en Ciencia Política. En la cuarta sección se realiza un estudio similar para la matrícula de Relaciones Internacionales. Una vez que ha

quedado claro el comportamiento de las diferentes carreras a lo largo del tiempo bajo estudio, la quinta sección se enfoca en la entrada a dichas carreras, por lo que se utiliza el primer ingreso, y pretende adelantar posibles explicaciones que permitan comprender la demanda de estos programas. Finalmente se concluye con una recapitulación del estudio de la Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales. Se consideran las limitaciones del estudio, a la vez que se plantean posibles líneas de análisis para investigaciones futuras.

2. Revisión de la literatura

El interés por el tema tratado en esta tesina ha estado presente desde hace varios años en la academia de varios países, en donde se han realizado estudios que buscan explicar el comportamiento de estas carreras. No obstante, los trabajos se han centrado en los países desarrollados, mientras que para los países en desarrollo la información es escasa. Con base a los estudios existentes, en esta sección se describirá la tendencia de la matrícula de Ciencia Política en otras partes de América y se tomarán en cuenta las diferentes explicaciones que se han dado al desarrollo de la misma. Cabe destacar que en la mayoría de los casos el análisis es más descriptivo y las hipótesis adelantadas son discutidas sólo estadísticamente y con diversas limitaciones. De cualquier forma, es interesante y revelador conocer los diferentes casos de estudio. Como era de esperarse, es Estados Unidos el país más documentado, pero también se hará referencia a algunos estudios para Chile y Argentina que aunque no muy elaborados en los objetivos que este estudio persigue, dan una idea de lo que ha ocurrido en esos países con la matrícula de Ciencia Política, así como explicaciones de su desarrollo, permitiendo una comparación con países más similares al nuestro.

2.1 Evolución de la matrícula en Ciencia Política: experiencia internacional

La Ciencia Política, junto con otras disciplinas sociales en Estados Unidos, empezó a desarrollarse como producto de la guerra civil, entre los años 1850 y 1929 (Ross, 1992). No se tiene conocimiento de estudios sobre los primeros años de la carrera, pero sí existen trabajos a partir de 1970, debido a la disponibilidad de mayor información y por un creciente interés en su estudio y explicación. Esto porque en las últimas décadas se había registrado un comportamiento cíclico en el primer ingreso y la matrícula en esta carrera. En términos generales se muestra un crecimiento importante en la matrícula de ciencia política en este país durante la década de los años setenta con una caída significativa hacia

finales de ese periodo, misma que fue estabilizada sólo hasta mediados de los años 80, para crecer nuevamente hasta 1992. Después de una nueva caída se observa una recuperación a partir de 1999 hasta el 2002, año en el que se observó un crecimiento considerable (Conant, 1992; Sedowski, 2005; Mann 1996).

Las diferencias de género en el estudio de la Ciencia Política en Estados Unidos también han sido un elemento de análisis. Los datos sugieren que existe un mayor interés en asuntos políticos por parte de los hombres, mientras que las mujeres muestran una mayor concentración en áreas de servicios comunitarios. Sin embargo, esta brecha ha ido disminuyendo, en parte debido a un aumento en la matrícula de mujeres en las universidades, pero también como consecuencia de una disminución del ingreso de hombres a esta carrera. Una última observación interesante es que parece registrarse un mayor interés en asuntos políticos en las universidades privadas que en las públicas en este país (Mann, 1999).

Los casos de Argentina y Chile muestran un panorama diferente al registrado en Estados Unidos. En estos países se pueden identificar tres tipos de corrientes dentro de la disciplina: el primero académico-disciplinario con énfasis en teoría, relaciones internacionales, instituciones y procesos y métodos. El segundo está más relacionado con ciencias sociales con una predominancia en historia y sociología política, y finalmente, la corriente de escuelas enfocadas en la gestión y política pública. Sin embargo, la característica general en ambos países es que la matrícula de esta carrera se ha mantenido en ascenso en las últimas décadas. Por ejemplo, los estudios de Chile mencionan que el desarrollo de la matrícula de la disciplina en general, considerando sus diferentes corrientes, ha experimentado un crecimiento continuo desde finales de los años setenta, destacando un empuje especial en los últimos años reflejados en la creación de 11 universidades que imparten la disciplina -comparado con las 4 universidades creadas entre

1976 y 2000. Con respecto al género de los estudiantes, la brecha aún parece ser amplia con una clara predominancia de hombres en la disciplina de alrededor del 75.5% (Fuentes y Santana, 2005).

2.2 ¿Qué explican éstas tendencias?

Como se señaló en la introducción, existen diversas razones de por qué es útil e interesante analizar la estructura y comportamiento de la matrícula. Revisando la literatura existente para los países arriba discutidos, se encuentran algunas hipótesis adelantadas de manera preliminar que buscan contribuir al entendimiento de este comportamiento. Entre éstas, las más analizadas destacan al contexto político en la medida que afecte la percepción de los individuos sobre el entorno político del país. Otra posible causa se refiere a la existencia de otras carreras, tanto tradicionales como nuevas, así como las características mismas de los programas de Ciencia Política. A continuación, se hace una breve presentación sobre estas hipótesis y sus resultados en la literatura.

2.2.1 El contexto político

En relación a este factor y su posible relación con las variaciones de la matrícula, y en particular su disminución a partir de 1992 en Estados Unidos, se plantea la posibilidad de que ésta se encuentre relacionada con una caída en la confianza en el gobierno y en el interés por los asuntos políticos, que afecta la entrada de los jóvenes a carreras como Ciencia Política (Mann, 1996). Esta falta de confianza y de interés es explicada a través de la disminución en el voto, corrupción, escándalos políticos, cobertura negativa por parte de los medios de la política y las campañas negativas de los candidatos (Bennet 1997). Por otro lado, es interesante que la Universidad del Estado de Iowa atribuyó el crecimiento de la matrícula en los últimos años a las elecciones de 2000 y a los ataques del 11 de septiembre del 2001 (Iowa State Daily, 2003), lo que provocaría un mayor interés por los temas políticos entre los jóvenes. En resumen, se observa que en los años en donde ocurren

eventos políticamente importantes, la matrícula tiende a ir a la alza, mientras que en años de descontento como lo es a partir de 1992, el número de alumnos disminuye.

En el caso de Argentina y Chile, el contexto político también parece tomar un papel fundamental, aunque en ambos países este factor adquiere un carácter particular asociado a su misma vida democrática. El hecho relevante que explicaría un crecimiento importante en la matrícula a partir de finales de los años 80 se asocia al fin de la intervención de los gobiernos militares en las universidades buscando desincentivar el estudio de este tipo de disciplinas. A partir de 1984, hubo una expansión de las licenciaturas a raíz de la restauración democrática. Adicionalmente, en los estudios para Chile, se ha atribuido el incremento de la Ciencia Política a un proceso de modernización del Estado que ha hecho énfasis en los temas de administración y gestión, así como un incremento de profesores en esta disciplina. (Fuentes y Santana, 2005). Hoy se cree que el contexto político favoreció el desarrollo de las ciencias sociales, hasta cubrir una tercera parte de la matrícula total de postgrado a finales de los noventa, patrón que parece ser común en América Latina. (ANUIES). En conclusión, se puede decir que en América latina, más allá de descontento o eventos políticos importantes, parece ser la disminución de la intervención del estado militar en materia educativa lo que ha llevado al crecimiento constante del estudio de la Ciencia Política conjuntamente con un nuevo impulso a la vida democrática.

2.2.2 Otras explicaciones

La segunda hipótesis relevante de los ciclos de la matrícula en Estados Unidos ha sido la creación de nuevas carreras, la ampliación de cursos a nivel introductorio (Iowa State Daily, 2003), y el comportamiento de carreras consideradas como sustitutas o complementarias. En particular, Mann considera que el incremento de éstas últimas tiene un mayor impacto que la apertura de nuevas carreras. Así, identifica que las caídas en ciencia política están relacionadas con alzas en la matrícula en psicología y en negocios.

También observa una relación directa con la carrera de derecho, la cual requiere de una licenciatura previa, que en un porcentaje importante es ciencia política (Mann, 1996). En el caso de América Latina este aspecto no ha sido analizado formalmente.

Finalmente, están las explicaciones relacionadas con las características propias de los programas de estudio. Se ha relacionado la caída en la matrícula de Ciencia Política en Estados Unidos con la falta de comunicación de la importancia intelectual de la ciencia política, la falta de rigor y estructura de los programas de ésta carrera, la falta de conexión entre la ciencia política y el trabajo que obtienen sus egresados, un enfoque en la investigación a expensas de la docencia y un énfasis en las técnicas cuantitativas (Mann, 1996). Este aspecto sólo ha sido analizado con cierto detalle en Estados Unidos.

2.3 Magnitud de los efectos

Ahora bien, el impacto de estos factores no es el mismo en todas las universidades, sino que dependen de las características mismas de éstas. Conant (1992) realizó un estudio para identificar la magnitud del impacto de la caída de la matrícula entre 1979 y 1983 en Estados Unidos considerando cuatro características: tipo de universidad (pública o privada), región geográfica, tipo de programa y el tamaño de matrícula. Encontró que las universidades privadas tuvieron una mayor caída en el número de matrículas que las públicas. Una posible explicación es que hubo un mayor número de escuelas nuevas en la carrera de administración pública en universidades públicas que en privadas. Con respecto al programa, la carrera de Ciencia Política se vio más afectada cuando no se tomaba en conjunto con otra carrera, experimentando una disminución del 10.5% de la matrícula total y en matrícula promedio, esta caída fue del 21.1%. En cuanto al tamaño, las más afectadas tanto en promedio de matrícula como en matrícula total fueron las universidades grandes. Después de la caída, las universidades privadas continuaron experimentando disminución en el número de alumnos inscritos, mientras que en las públicas la caída se detuvo. Este

autor argumenta que hubo un aumento de universidades públicas y menos universidades privadas y en general, los programas basados en departamentos de ciencia política sin combinación con otros programas fueron los principales perdedores en las caídas de matrícula.

2.4 ¿Qué resulta relevante para el caso mexicano?

Como veremos más adelante, el comportamiento de la matrícula y del nuevo ingreso a las carreras de Ciencia Política y relaciones internacionales en nuestro país también muestran una evolución cíclica en el periodo de estudio, por lo que resulta útil retomar la discusión y resultados de los diferentes estudios realizados en Estados Unidos, Chile y Argentina. En este sentido, se plantea tres hipótesis que resultan especialmente relevantes para explicar la evolución de la matrícula en el caso mexicano: el contexto político afecta la percepción de los jóvenes sobre la relevancia de la ciencia política y por lo tanto el deseo de ingresar a dicha carrera; el papel del Estado es importante ya que altera la percepción de los jóvenes sobre la utilidad de esta disciplina, así como las posibilidades laborales futuras. Finalmente, la existencia de carreras sustitutas puede llevar a la caída de la matrícula de la licenciatura en Ciencia Política.

En el primer caso referido al contexto político, se consideran diferentes eventos políticos o sociales importantes que hayan generado un mayor juego político que afecte la confianza de la población en el gobierno; o bien, que hayan ocasionado grandes movilizaciones que provocaran la organización de la sociedad civil. En el primer caso se hace referencia a eventos como las reformas electorales de 1976 que permitieron el registro del Partido Comunista en 1978, abriendo el campo político a la izquierda del país; las elecciones de 1997 que resultaron en la pérdida de mayoría en el Congreso para el partido dominante, y las elecciones del 2000 con las que se llegó a la alternancia del poder después de siete décadas. En cuanto a los eventos que generaron ya sea descontento social o

movilizaciones que llevaran a la organización de la sociedad, se consideran los años de 1988 con la creación del Frente Democrático Nacional, así como el fraude electoral. Otro año importante fue 1985 con el terremoto que provocó una gran movilización civil, y finalmente 1994 debido al levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Si es cierto que el contexto político funciona como variable explicativa, tras suceder estos eventos, se observará un cambio positivo en el primer ingreso de Ciencia Política.

Una segunda hipótesis hace referencia a la percepción sobre la relevancia, utilidad y futuro de la disciplina en términos laborales asociada al papel del Estado. Habría que esperar que en la medida que en nuestro país, la carrera de Ciencia Política se ofrece asociada a la Administración Pública en una buena parte de las instituciones de enseñanza superior, como se verá más adelante, la percepción de un Estado en crecimiento y/o en consolidación, debería de generar expectativas favorables de un mayor campo de trabajo para los jóvenes y por lo tanto afectar positivamente su elección y el comportamiento de los nuevos ingresos.

Finalmente, retomando la hipótesis de Sheilah Mann (1999), se propone que la existencia de otras carreras alternativas afecta el primer ingreso de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Si bien en Estados Unidos la licenciatura en Derecho es complementaria a Ciencia Política, esto es por que la entrada a Derecho requiere de una licenciatura previa, que en gran parte, suele ser Ciencia Política. En México, este no es el caso, de modo que se propone Derecho como una carrera sustituta. Si se considera que en sus orígenes Ciencia Política partía de nociones de derecho, y que era impartida por juristas, y que hasta el presente, existen algunas universidades durante los primeros semestres que tienen en tronco común tanto Derecho como Ciencia Política, entonces es posible tomarlas como sustitutas. La otra carrera que se presenta es Economía. Si bien no se probará causalidad entre las carreras mencionadas y Ciencia Política o Relaciones

Internacionales, sí se busca conocer la correlación que existe entre ellas. Se espera que esta correlación sea negativa, de modo que cuando aumente el primer ingreso en Derecho o Economía, se verá una disminución del primer ingreso en Ciencia Política.

3. Marco Analítico: metodología y datos

3.1 Metodología

Como ya se ha mencionado, el principal objetivo de este trabajo es analizar la estructura y evolución de la matrícula y nuevo ingreso a las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales para determinar qué factores afectan este comportamiento en México. Para tal efecto, y considerando la disponibilidad de información que es relativamente acotada, se plantea la siguiente metodología dividida en dos fases. En un primer momento se realiza un análisis descriptivo de la estructura y evolución de la matrícula a nivel nacional. También se consideran elementos como su división entre instituciones públicas y privadas; su composición regional -entre el Distrito Federal y la Provincia- y el análisis de la matrícula por género. En un segundo momento, el análisis se centra en el comportamiento de la variable “nuevos ingresos anuales”, lo que nos permite ver el comportamiento de las decisiones de los jóvenes por estudiar las carreras mencionadas. En este caso se realiza un análisis de las hipótesis antes señaladas en un marco descriptivo.

Adicionalmente se presenta un primer análisis formal mediante técnicas econométricas que permitan probar dichas hipótesis. Es importante mencionar que este es un ejercicio preliminar para detectar la importancia de los factores discutidos, pero que sirve para futuros trabajos en la medida que se cuente con información más detallada derivada a partir de encuestas. Por último, hay que destacar que en el caso de México, la carrera de Ciencia Política se ofrece en conjunto con Administración Pública en una buena parte de las instituciones de enseñanza superior, como se discutió en la introducción. En consecuencia, el análisis en esta tesina considera tres variables dependientes: Ciencia Política, Ciencia Política y Administración Pública y Relaciones Internacionales.

3.2 Construcción de la base de datos

Para nuestro análisis se construyó una base de datos que incluye a todas las universidades en México que ofrecen las carreras de Ciencias Políticas (21), Ciencias Políticas y Administración Pública (58) y Relaciones Internacionales (67), que están registradas en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). El periodo de análisis va de 1974 al 2007. En esta base se incluyen cifras sobre el primer ingreso y la matrícula total por institución reportada. Además, se ofrece una división por género, por entidad federativa (Distrito Federal u Otros) y por régimen (Público o Privado). Esta información se publica en los Anuarios Estadísticos de la ANUIES, que están disponibles para la mayoría de los años en forma impresa. Sin embargo, los datos, en su estructura original, presentan diversos problemas. El principal se refiere a la existencia de un “tronco común” en el primer ingreso de muchas de las instituciones que ofrecen estas carreras, y que en su forma de reporte a la ANUIES impide una separación adecuada. Para resolver esto fue necesario recurrir a información proveniente de cada institución en la medida en que los datos estuvieran disponibles, y así identificar con mayor precisión nuestra población objetivo. Esto no fue siempre posible. Sin embargo, sí se logró resolver el problema para las instituciones que tienen mayor peso en el total.

Para el caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP) Acatlán y Aragón (UNAM), los datos fueron obtenidos de los Anuarios Estadísticos de 1974 a 1979, y a partir de 1980 de la página de estadísticas de los respectivos sitios web. En el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), los datos fueron proporcionados por la Dirección de Planeación a partir de sus anuarios estadísticos. En el caso de la matrícula del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), se acudió a la Oficina de Admisión y Promociones.

Finalmente, la Secretaría de Planeación y Desarrollo de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) proporcionó la información de su programa utilizando su anuario estadístico “Universidad en cifras”. Desafortunadamente, en el resto de los casos no se obtuvo la respuesta esperada y, por razones de tiempo, se solucionó el problema mediante procedimientos *ad hoc* que ayudaran a mitigar posibles incoherencias durante ciertos años de la muestra. En este sentido se eliminaron por incoherencia en los datos las siguientes universidades: Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Coahuila, Universidad de Quintana Roo, Universidad del Valle de Grijalva y el Colegio San Agustín. Por su parte, para el caso de la Universidad Autónoma del Estado de México, la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad Autónoma de Baja California Norte y la Universidad de Querétaro, hubieron algunos años en los que los datos no eran muy claros por lo que se hizo una ponderación del porcentaje que representa el primer ingreso de la matrícula de cada universidad en los demás años, y fue este dato el que se utilizó para el primer ingreso de éstas.

El segundo problema de importancia fue la falta de información para algunos años de la década de los 70's, así como de información actual, por lo que el periodo final de análisis considera de 1977 a 2004 para el análisis de regresión, aunque en la fase descriptiva del estudio se presenta información que abarca todo el periodo de estudio, es decir de 1974 a 2007.

4. El estudio de la Ciencia Política en México

Como ya se mencionó, el estudio de la ciencia política en México es relativamente joven. En 1951 se creó la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en donde inició la licenciatura de Ciencias Políticas, siendo estudiada principalmente por abogados e historiadores. No fue sino hasta principios de los años 70 que la carrera se independizó (¿de quién?) y se empezaron a formar profesionales en el área específica de Ciencias Políticas (Herrera, 2006). En 1975, con la creación de la licenciatura en Ciencias Políticas en la Universidad Autónoma de Nuevo León, se empieza a ofrecer el programa en otras universidades. Hoy en día la licenciatura puede ser estudiada en 21 universidades e institutos alrededor del país. Asimismo, tal y como fue mencionado previamente, es común encontrar la carrera de Ciencia Política en un programa conjunto con Administración Pública, siendo este el caso para alrededor de 70% de las universidades registradas en la ANUIES que ofrecen esta disciplina. Así, es necesario analizar ambos casos por separado.

4.1 La matrícula en Ciencia Política

La Tabla 1 muestra un crecimiento considerable en la matrícula a partir de 1995.

TABLA 1: CIFRAS BÁSICAS DE LA CARRERA EN CIENCIA POLÍTICA

	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2007
Tot. Universidades	3	5	4	5	6	13	23	21
Públicas	3	4	3	4	3	3	6	6
Privadas	0	1	1	1	3	10	17	15
DF	1	1	1	1	3	4	4	4
Provincia	2	4	3	4	3	9	19	17
Primer Ingreso	165	99	218	242	201	323	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Hombres	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	173	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Mujeres	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	150	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Matrícula	423	275	583	1082	1029	1195	2030	2187
Hombres	<i>nd</i>	199	413	719	600	709	1156	1224
Mujeres	<i>nd</i>	76	170	363	429	486	874	963

Fuente: Cálculo propio con datos ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades

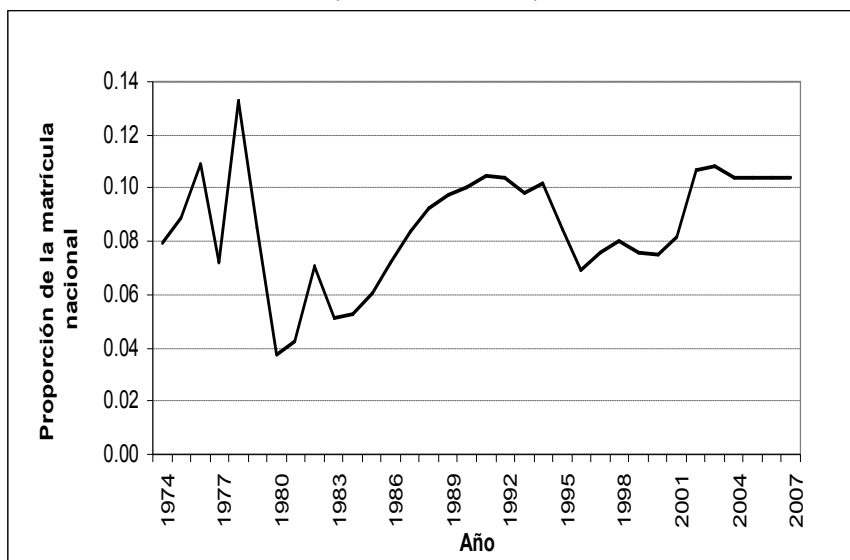
Se observa una gran diferencia en el crecimiento de los primeros 20 años del periodo estudiado, en los que sólo aparecen 3 universidades más de las que existían en 1975. Sin embargo, de 1995 a 2000 el número de universidades que ofrecían la carrera se duplicó, teniendo que para 2007 existen casi cuatro veces más universidades que en 1995. Es interesante que en general, las universidades públicas, así como las que se encuentran

en el Distrito Federal (DF), se mantienen estables, siendo las universidades privadas y aquellas fuera del DF las que han crecido en la oferta de dicha carrera, descentralizando el estudio de la carrera hacia los estados, dando mayor relevancia a las universidades privadas en cuanto a tamaño de matrícula se refiere.

Si bien la Tabla 1 da una indicación sobre la distribución de la oferta de la carrera en Ciencia Política, esto no permite conocer la dinámica de la demanda. Para ello es necesario entrar a un análisis descriptivo de la evolución de la matrícula en México. La Gráfica 1 muestra la matrícula como proporción de la matrícula nacional total en educación superior, de tal manera que se controle un choque exógeno que pueda afectar a todas las licenciaturas y no únicamente a Ciencias Políticas. Si bien se observa una tendencia creciente a lo largo de los años en estudio, se pueden observar ciertos cambios importantes en su evolución.

Grosso modo, durante la década de los setenta se observan fluctuaciones importantes, pero en gran medida son explicadas porque en 1977, la ENEP Acatlán de la UNAM cambia su programa y lo une con Administración Pública, lo que provoca una importante reducción de la matrícula en Ciencia Política. A partir de 1978 la matrícula nacional inicia un nuevo descenso que alcanza su mínimo en 1980, poco después de que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM deja de ofrecer el programa de Ciencia Política por separado y lo modifica conjuntamente con Administración Pública. La matrícula parece recuperarse a lo largo de los años 80 y primeros años de los 90, con un crecimiento alrededor del 8% anual. A partir de 1994, la matrícula registra una nueva caída con un estancamiento a finales de la década. No es sino hasta el 2000 cuando se observa un nuevo impulso a la carrera. Con un crecimiento del 7% en promedio anual entre el 2000 y el 2005.

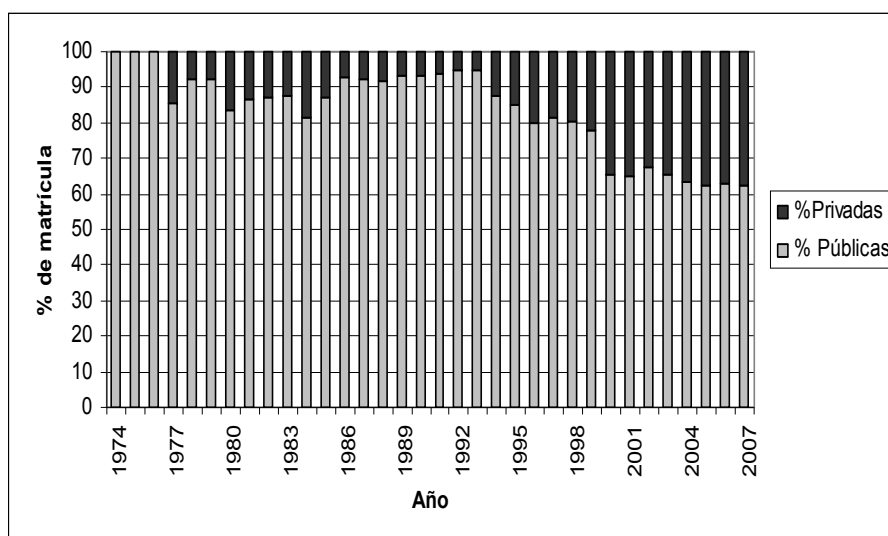
GRÁFICA 1
CIENCIA POLÍTICA: PROPORCIÓN DE LA MATRÍCULA NACIONAL
(PORCENTAJES)



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Por otro lado, resulta interesante observar las diferencias que existen entre las universidades según el tipo de régimen. Desde su creación, la matrícula en Ciencia Política se ha concentrado en instituciones públicas, por lo que han sido más vulnerables a los cambios en el desarrollo de la licenciatura. En cambio, la matrícula en las universidades privadas se mantuvo relativamente estable hasta 1994. De hecho, este año es un punto de quiebre para estas instituciones, como se observa en la Gráfica 2, cuya matrícula inicia un ascenso importante que se acentúa a partir del 2000. Esto en parte es resultado de que en los últimos 10 años sólo ha habido una universidad pública más que ofrezca el programa, mientras que en el caso de las privadas el crecimiento fue considerable, pasando de 2 en 1994 a 15 en el 2007. De esto se deriva que la proporción de universidades públicas con respecto a privadas, en términos de matrícula, haya disminuido en 5 veces a lo largo de este periodo.

GRÁFICA 2
CIENCIA POLÍTICA: MATRÍCULA POR TIPO DE RÉGIMEN

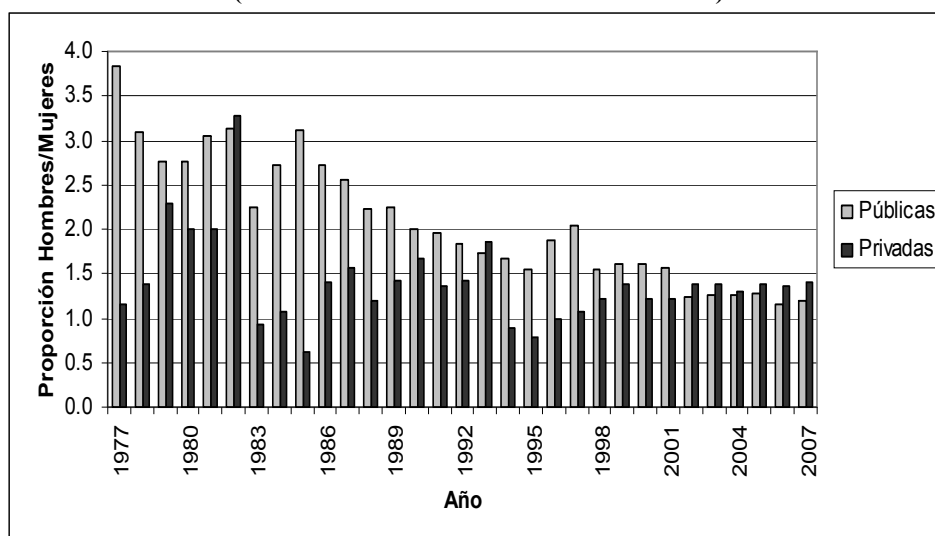


Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Controlando todavía por matrícula nacional, en la Gráfica 3 se observa que aún cuando el número de hombres y de mujeres que estudian la carrera obedece un patrón muy similar, el crecimiento en el número de alumnos de Ciencia Política en la década de los 80 fue principalmente de hombres. De ser una carrera dominada por hombres, las diferencias han ido disminuyendo. Así, en 1974 los hombres representaban el 89% de la matrícula, comparado con un 56% en 2007.

También se pueden ver diferencias dependiendo del régimen universitario. En el caso de las universidades públicas se observa que las diferencias son mucho mayores especialmente en los primeros años y a lo largo de la década de los 80. Es a partir de mediados de los 90 que la brecha empieza a disminuir, en un principio con la caída de la matrícula de los hombres, y después con un crecimiento más rápido en el número de mujeres inscritas que de hombres.

GRÁFICA 3
CIENCIA POLÍTICA: MATRÍCULA POR GÉNERO Y TIPO DE RÉGIMEN
(PROPORCIÓN HOMBRES / MUJERES)



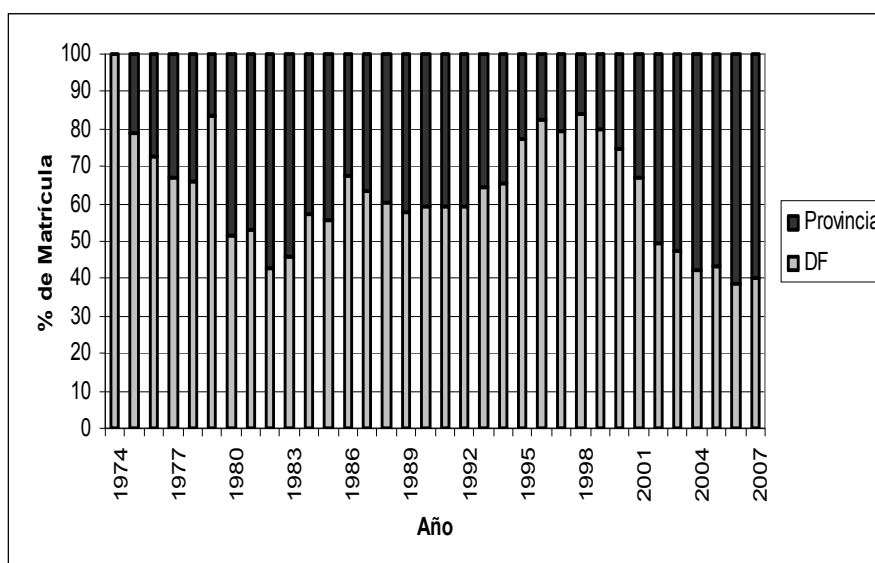
Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

En el caso de las universidades privadas las diferencias no fueron tan marcadas, aún cuando la brecha fuera en promedio de 2.5 hombres por mujer inscrita, entre 1979 y 1982, como lo muestra la Gráfica 3. Haciendo de estos años una excepción, se podría decir que en el caso de las universidades privadas, ha habido una mayor equidad de género en la matrícula de Ciencia Política. Si se analizan las universidades privadas a partir de 1977 cuando aparece la carrera por primera vez en una universidad privada (la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla), se observa que la brecha se ha mantenido relativamente estable. Como muestra la Gráfica anterior, en promedio, la brecha de género se mantuvo entre 1 y 1.5 hombres por mujer inscrita a lo largo de la serie estudiada.

Finalmente, resulta muy interesante observar lo que sucede con la matrícula dependiendo de la región. Resulta interesante que al igual que en el caso del comportamiento de la matrícula total de la licenciatura de Ciencia Política, la concentración de la misma según región también es variante. Como muestra la Gráfica 4, el DF mantuvo un alto porcentaje de la matrícula a finales de los 70, así como a finales de los 90, concentrando alrededor del 80% de los alumnos de la licenciatura.

A pesar de la relevancia de las universidades que imparten la licenciatura en el Distrito Federal, es importante destacar la descentralización que hubo en las universidades e institutos de educación superior en materia de Ciencia Política durante los 80, y con mayor fuerza a partir de finales de los 90, con un énfasis importante en los últimos años, en donde la matrícula en provincia alcanzó su punto máximo en el 2006 representando el 61.5% de la matrícula.

GRÁFICA 4
CIENCIA POLÍTICA: MATRÍCULA POR REGIÓN



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

En resumen, se puede decir que la carrera de Ciencia Política tuvo una tendencia positiva en la década de los 80 y a partir del 2000, con una contracción durante la década de los 90. Por otro lado, las tendencias son más notorias en el caso de las universidades públicas, ya que las privadas son escasas y no es sino hasta hace 10 años que comenzaron a crecer significativamente. Por otro lado, los hombres han predominado en el estudio de la Ciencia Política, diferencia que es más notoria en el caso de las universidades públicas, aunque ésta ha disminuido especialmente en los últimos 6 años. Finalmente, es muy notoria la concentración de la matrícula de Ciencia Política en el Distrito Federal, especialmente durante los 90, aunque en los últimos años parece haber un mayor balance con la matrícula en provincia.

4.2 La matrícula en Ciencia Política y Administración Pública

Como ya mencioné, en México la mayoría de las instituciones ofrecen el programa conjunto de Ciencia Política y Administración Pública,² por lo que no considerar este hecho dejaría incompleto el análisis. Si se observa la Tabla 2, esto es más claro.

Es importante aclarar que a lo largo de este estudio, cuando se hace mención de Ciencia Política y Administración Pública, se hace tomando en cuenta la base construida en la cual se considera tanto las universidades que ofrecen el programa de Ciencia Política por separado, y las que lo ofrecen en conjunto con Administración Pública. Es entonces que al observar la Tabla 2, es más clara la predominancia de las instituciones que ofrecen el programa conjunto. En este caso, hay 3 universidades en lugar de 2 que ofrezcan Ciencia Política en 1975, 11 en lugar de 6 para 1990 y para el 2007, el número aumenta de 21 a 58. Al igual que en el caso de que se considere el programa por separado, en Ciencia Política y Administración Pública, se mantiene constante en el DF pero crece de manera considerable en provincia. Finalmente es interesante que una vez que se toma en cuenta el programa en conjunto, la diferencia entre el número de universidades públicas y privadas que ofrecen la carrera no es tan grande. En el caso anterior, había el doble de universidades privadas, mientras que con el programa conjunto, aún cuando éstas son más, representan el 60%.

TABLA 2: CIFRAS BÁSICAS DE LA CARRERA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

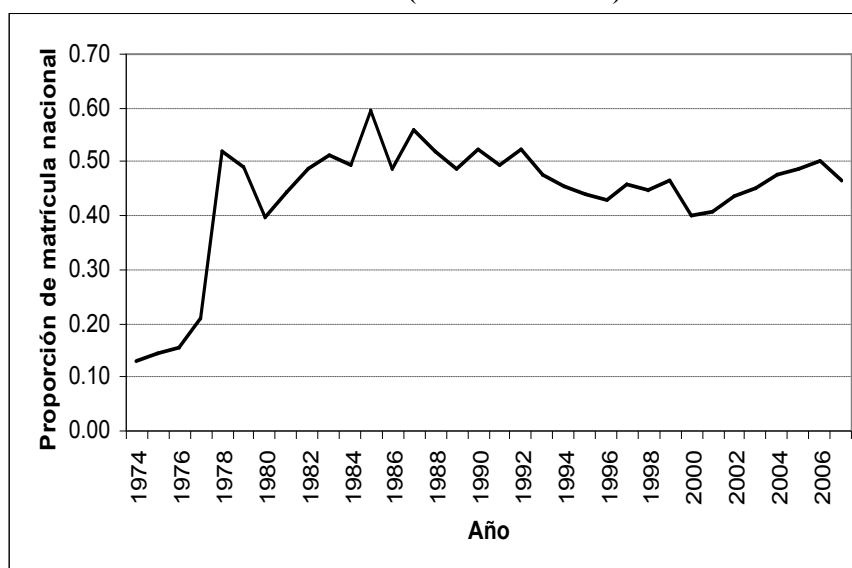
	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2007
Tot. Universidades	5	11	14	16	22	33	54	58
Públicas	5	9	11	13	14	17	24	23
Privadas	0	2	3	3	8	16	30	35
DF	1	3	3	3	5	6	6	6
Provincia	4	8	11	13	17	27	48	52
Primer Ingreso	252	890	1391	1369	1263	1636	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Hombres	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	914	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Mujeres	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	722	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Matrícula	683	2893	5738	5630	5376	6358	9787	10045
Hombres	<i>nd</i>	1940	3745	3633	3205	3676	5441	5435
Mujeres	<i>nd</i>	791	1789	1997	2171	2682	4346	4610

Fuente: Cálculo propio con datos ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades

² Ver apéndice 2 para las universidades públicas y privadas que ofrecen la licenciatura en Ciencia Política por separado o en conjunto con Administración Pública.

Regresando al análisis descriptivo de la demanda de la carrera, se observa que también existe una diferencia en el comportamiento si se toma tanto el programa separado como en conjunto. En el caso del programa de Ciencia Política y Administración Pública, se observa que la matrícula se ha mantenido creciente con un mayor impulso a finales de los 70 y principios de los 80, lo mismo a partir del 2000.³ A diferencia del programa de Ciencia Política, no se reportan caídas importantes en el número de alumnos inscritos, sino que parece haber un periodo de estabilización desde mediados de los 80 hasta finales de los 90. Finalmente, el crecimiento de la matrícula en los últimos años es igualmente notorio que en el caso de los programas de Ciencia Política por separado. Controlando por la matrícula nacional, se sigue observando un aumento importante en 1978, con ligeras variaciones durante los 80 pero en general se podría decir que se mantiene constante la matrícula de Ciencia Política y Administración Pública, mostrando una ligera caída durante los 90 que empieza a recuperarse a partir del 2000, misma que no sufre una desaceleración sino hasta 2006.

GRÁFICA 5
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA: PROPORCIÓN DE LA MATRÍCULA NACIONAL (PORCENTAJES)

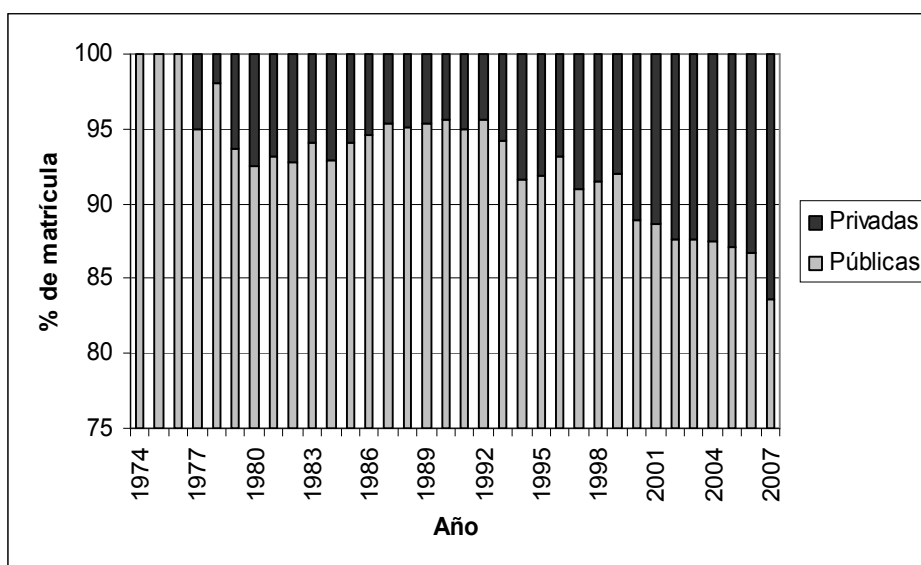


Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

³ Los datos reportados bajo Ciencia Política y Administración Pública en realidad corresponden a la suma de la matrícula del programa de Ciencia Política y el de Ciencia Política y Administración Pública.

En cuanto a las diferencias por tipo de régimen, las variaciones pueden observarse tanto en las universidades públicas como en las privadas, aunque en ambos casos no son muy significativas, con excepción de los últimos años donde el crecimiento de la matrícula de las universidades privadas es importante. De nuevo, las instituciones públicas concentran la mayoría de los estudiantes, aún en el 2007 donde todavía representan un 83.5% de la matrícula.

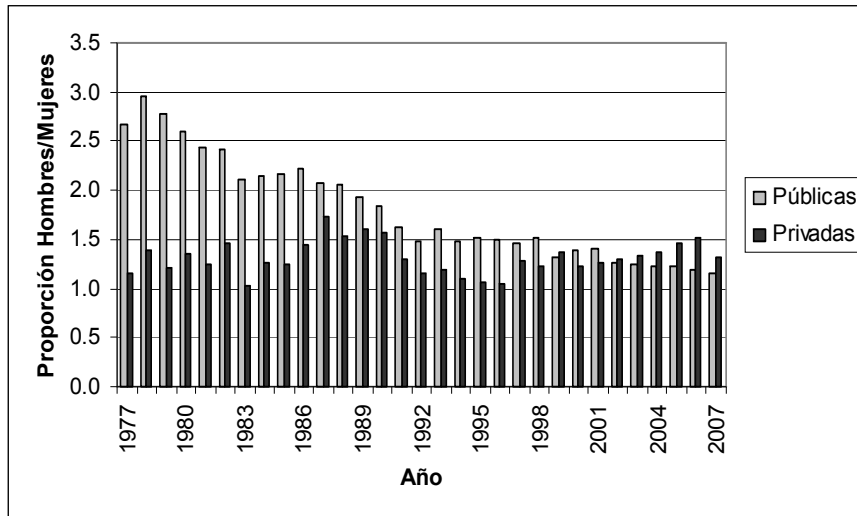
GRÁFICA 6
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA: MATRÍCULA POR RÉGIMEN



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

En cuanto a género, sucede lo mismo que en el caso de la matrícula en Ciencia Política, donde las diferencias de inscripción entre hombres y mujeres en las universidades públicas son mayores, con una clara predominancia de los primeros, y con una disminución en la brecha hacia los últimos años. De nuevo, las universidades privadas parecen ser más equitativas, aunque las diferencias son ligeramente mayores que cuando se considera el programa de Ciencias Políticas por separado, aunque aún se mantienen con una diferencia de 1.5 hombre por mujeres. Es interesante señalar que en ambos casos, durante los últimos años, la diferencia de hombres y mujeres parece ser menor en el caso de las públicas que en las privadas, después de haber observado grandes diferencias en gran parte de la serie.

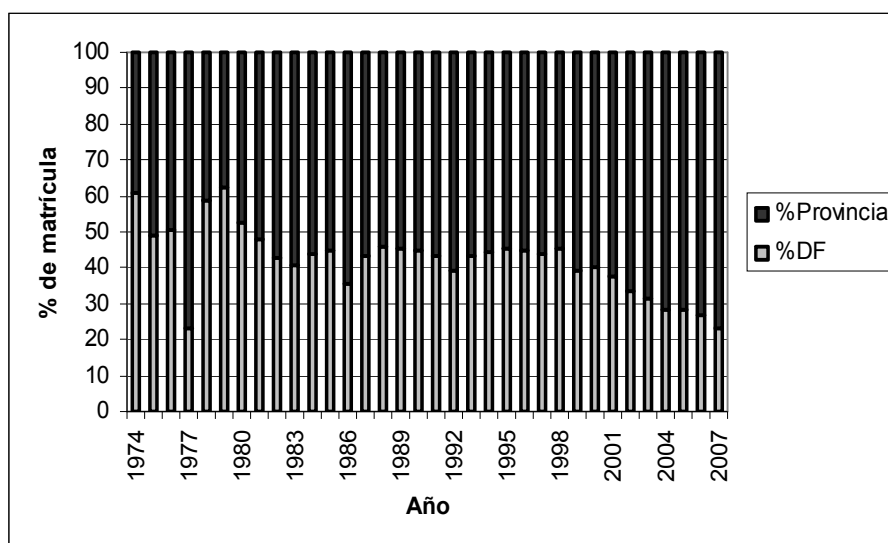
GRÁFICA 7
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA: MATRÍCULA POR GÉNERO Y TIPO DE RÉGIMEN. (PROPORCIÓN DE HOMBRES SOBRE MUJERES)



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Por último, considerando el factor regional destaca el hecho de que las universidades en provincia, con excepción de 1978 y 79, se mantienen por encima de sus homólogas en la capital. Por otro lado se observa que a diferencia de las universidades que sólo ofrecen Ciencia Política, las instituciones en provincia no sufren ninguna caída a lo largo de los años estudiados, sino que se mantienen estables durante los 80 y 90 y sólo se disparan hacia los últimos años. También es importante recalcar que la brecha en la matrícula entre provincia y DF se mantiene constante y relativamente pequeña a lo largo de casi toda la serie. No es sino hasta después de 2000 que el incremento de la matrícula en universidades de provincia aumenta significativamente, al igual que en el caso de Ciencia Política por separado, llevando a una diferencia notoria con la matrícula en el DF.

GRÁFICA 8
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA: MATRÍCULA POR REGIÓN



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

La explicación a este crecimiento en los últimos años se debe principalmente a que el número de universidades en provincia crece de 17 en 1995 a 29 para el año 2000 y 52 en el 2007, mientras que las universidades en el DF sólo hay 5 universidades en 1995 y 6 tanto en 2000 como 2007.⁴ También es interesante observar que a pesar de que las universidades en DF son tan pocas, concentran un porcentaje importante de la matrícula. Si se analiza tomando cinco años a lo largo de la serie, vemos que para 1974 el DF representa 60.65% de la matrícula, el 43.63% en 1984, 44.38% en 1994 y 28.52% para 2004 y 23.44%. Si bien el porcentaje disminuyó significativamente para el último año, sigue siendo un porcentaje importante el que se encuentra concentrado en la Ciudad de México, en especial si se considera que se está hablando de 6 instituciones.⁵

En resumen, al tomar en cuenta los programas de Ciencia Política y Administración Pública, la tendencia es muy diferente a que si se observa el estudio de la Ciencia Política por separado. La tendencia como en América Latina es creciente más que cíclica. La otra gran diferencia es el comportamiento de la matrícula por región, donde las diferencias no

⁴ Ver Tabla 2.

⁵ Es interesante mencionar que la mayoría de las universidades en provincia se encuentran en el centro y norte del país, dejando en el margen la parte sur de México. Debido a tiempo y espacio, este aspecto no será analizado pero me parece un elemento importante a estudiar en futuras investigaciones.

son tan marcadas y hay una predominancia de las universidades en provincia. Por otro lado, las instituciones públicas siguen concentrando la mayor parte de la matrícula, y los hombres continúan teniendo una mayor presencia en esta licenciatura, aunque la brecha ha disminuido de manera importante.

Como ya se mencionó, el comportamiento del estudio de Ciencia Política es diferente cuando el programa se encuentra sólo o en conjunto con Administración Pública. Podría decirse que ocurre lo mismo que en el caso de Estados Unidos, donde Conant afirma que los programas son más vulnerables cuando se ofrecen por separado. Si retomamos un poco el análisis, se observa que cuando Ciencia Política está separada, sufre una serie de aumentos y disminuciones en la matrícula que no se experimentan en el caso del programa combinado. Si bien es importante conocer y analizar ambos casos, si se considera que el programa de Ciencia Política y Administración Pública representa tres cuartas partes de la matrícula, queda claro que el análisis del programa por separado junto con el combinado, representan mejor la realidad del estudio de esta licenciatura a que si se considera únicamente el programa en Ciencia Política por sí solo.

5. El estudio de las Relaciones Internacionales en México

Aunque las Relaciones Internacionales surgieron como una sub-disciplina de las Ciencias Políticas en Estados Unidos, en México aún no ha sido definido si deben considerarse como una sub-disciplina o una disciplina nueva, ya que existe trayectoria histórica de ofrecer este programa por separado en diversas instituciones del país, o como un área de especialización en otros casos dentro del programa de Ciencia Políticas. Esto sucede en el CIDE y de ahí el interés por incluirlo en este análisis. Pensando en el impacto de la globalización y lo difícil que es mantenerse distante de los sucesos mundiales, es de suponer que carreras como las Relaciones Internacionales han tenido un desarrollo creciente, especialmente a partir de los últimos 10 años. Por otro lado, se ha observado que México ha buscado cada vez más una participación activa en la política mundial, lo que a su vez puede incentivar aún más la apertura de plazas a este tipo de carreras.

En México, la licenciatura en Relaciones Internacionales, al igual que la Ciencia Política, es relativamente nueva y se ofreció por primera vez en la Universidad Nacional Autónoma de México, seguida por el Colegio de México en 1977. A partir de entonces, el número de universidades que ofrecen dicho programa ha ido creciendo significativamente, especialmente en los últimos 10 años. Así, para el 2007, se contaba con 67 universidades, de las cuales 15 se encontraban en el DF y 52 en provincia. De éstas últimas 44 se localizaban al centro o norte del país, habiendo únicamente 8 en el sur. Por otro lado, al igual que en el caso de Ciencia Política, se observa que a pesar de que 53 de las universidades que ofrecen el programa son privadas, las públicas mantienen todavía el 58.6% de la matrícula total de la licenciatura en Relaciones Internacionales.

5.1 La matrícula de Relaciones Internacionales

Como mencionaba anteriormente, el estudio de las Relaciones Internacionales en México ha crecido de manera significativa en los últimos años. La Tabla 3 hace más clara la distribución del programa a lo largo del periodo en estudio. Si bien los últimos años se caracterizan por un aumento importante en las universidades que ofrecen esta carrera, se observa que desde sus inicios el número de instituciones ha ido creciendo, tanto de universidades públicas como privadas, aunque éstas últimas en mayor proporción. Es también notorio el aumento de universidades en el DF en la primera mitad del periodo estudiado, con un estancamiento en los siguientes años, mientras que en provincia, sucede lo contrario, donde el número de universidades nuevas en Relaciones Internacionales crece durante los últimos 10 años.

TABLA 3: CIFRAS BÁSICAS DE LA CARRERA EN RELACIONES INTERNACIONALES

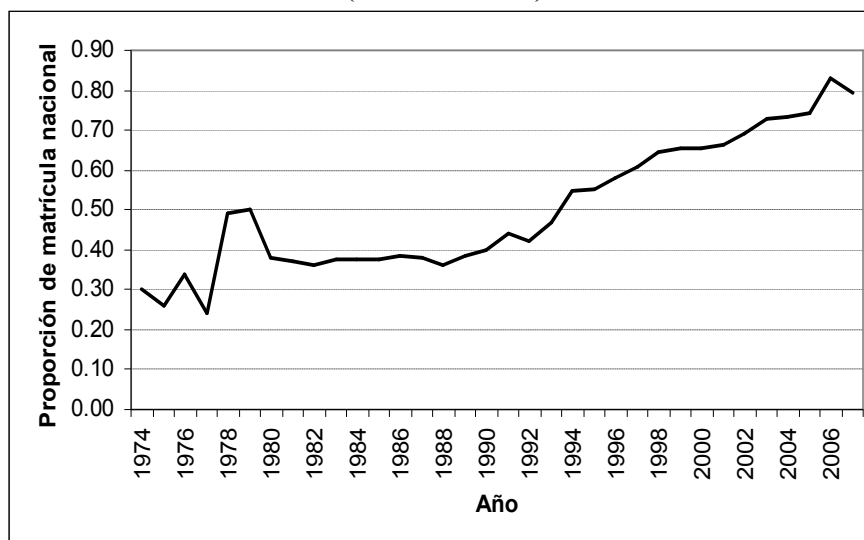
	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2007
Tot. Universidades	1	6	8	13	31	48	66	67
Públicas	1	4	4	5	8	12	13	14
Privadas	0	2	4	8	23	36	53	53
DF	1	3	5	6	12	11	14	15
Provincia	0	3	3	7	19	37	52	52
Primer Ingreso	474	746	955	1270	1434	2603	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Hombres	230	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	930	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Mujeres	244	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	<i>nd</i>	1692	<i>nd</i>	<i>nd</i>
Matrícula	1229	2781	3635	4315	6701	10352	14239	17034
Hombres	662	1305	1646	1689	2071	3599	5155	6445
Mujeres	567	1476	1989	2626	4630	6753	9084	10589

Fuente: Cálculo propio con datos ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades

Es importante analizar esto bajo un análisis gráfico y estadístico de modo que se tenga un panorama más claro del comportamiento del estudio de las Relaciones Internacionales. Como se esperaba, el crecimiento de la matrícula ha sido constante, con un mayor impulso durante los últimos años. Sin embargo, si se controla por proporción de la matrícula nacional como lo muestra la Gráfica 9, tuvo un gran crecimiento en 1978, impulso que se perdió en 1980 el cual se mantuvo hasta 1988 que se empieza a recuperar la matrícula. Si se piensa en términos de tasas de crecimiento, los cambios en los últimos años son mucho más notorios. Entre 1980 y 1988, hay una tasa de crecimiento anual del

1.9%, comparada con 6% de crecimiento anual entre 1989 y 1997, y un crecimiento del 8.1% anual hacia el 2006 año en el que comienza a caer la matrícula.

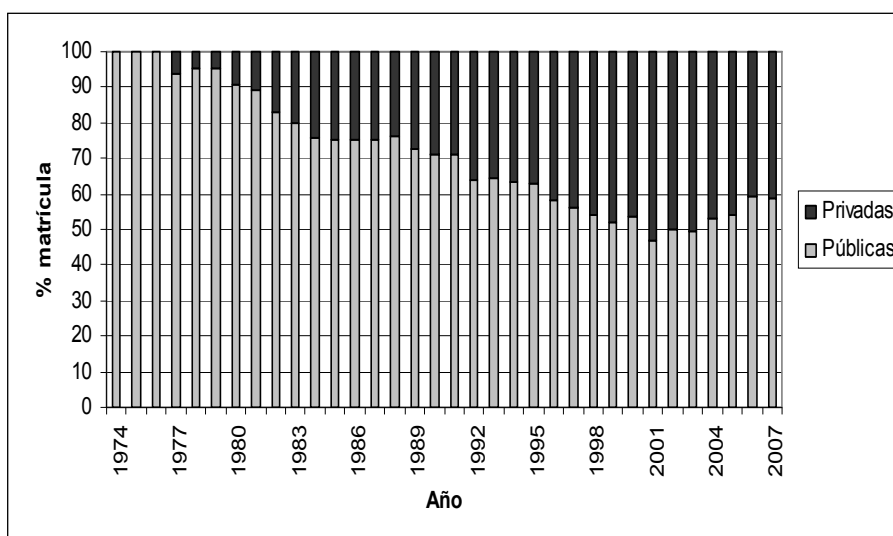
GRÁFICA 9
RELACIONES INTERNACIONALES: PROPORCIÓN DE LA MATRÍCULA NACIONAL
(PORCENTAJE)



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

En cuanto al régimen por tipo de institución, la tendencia se mantiene y al igual que en las otras dos carreras en el sentido de que son las universidades públicas las que parecen marcar el desarrollo de carrera, al menos durante los primeros años. Lo que es importante mencionar en este caso, es el impulso de las universidades privadas en los últimos 10 años de los datos disponibles, las cuales han alcanzado a cubrir casi la mitad de la matrícula de Relaciones Internacionales y en términos de expansión, han tenido un crecimiento anual de 19% a partir de 1978, mientras que las públicas sólo han crecido un 9% por año.

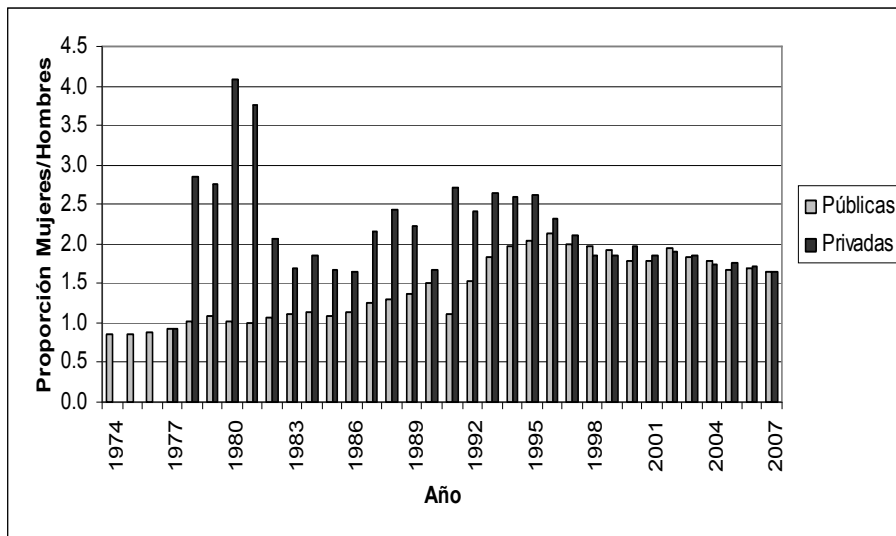
GRÁFICA 10
RELACIONES INTERNACIONALES: MATRÍCULA POR TIPO DE RÉGIMEN



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Otro aspecto interesante del programa de Relaciones Internacionales es la diferencia de género que existe. La Gráfica 11 muestra la brecha que hay entre mujeres y hombres en términos de matrícula. Se puede ver que sucede lo contrario que en el caso de la Ciencia Política donde los hombres han predominado en esa área de estudio. En este caso, desde 1978, las mujeres han tenido mayor presencia tanto en escuelas públicas como privadas. Se observa que la brecha de género es más grande durante el periodo comprendido entre 1976 y 1984, donde las mujeres llegan a representar 4 veces la matrícula de los hombres en 1980. Después de este momento, la diferencia entre mujeres y hombres estudiando la carrera de Relaciones Internacionales empieza a disminuir en ambos regímenes de modo que en las privadas, esta brecha en 2004 es 18 veces menor a la que se tenía tan solo 10 años antes. En el caso de las universidades públicas, se observa que durante los primeros años las diferencias se mantienen y no es hasta 1992 que empiezan a crecer de modo que se duplica en tan solo 5 años. No es sino hasta 1997 que al igual que en las escuelas privadas, que la proporción de mujeres con respecto a los hombres comienza a disminuir.

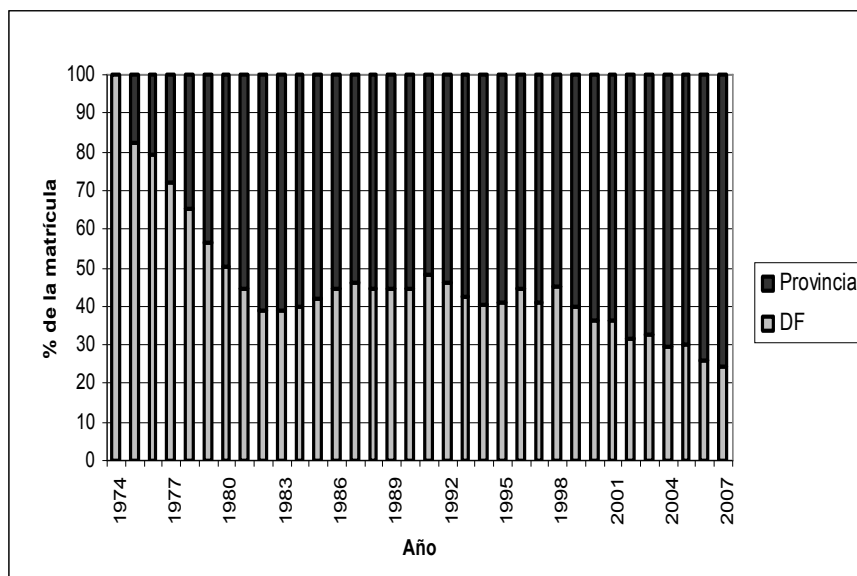
GRÁFICA 11
RELACIONES INTERNACIONALES: DIFERENCIAS DE GÉNERO POR TIPO DE RÉGIMEN
(PROPORCIÓN DE MUJERES SOBRE HOMBRES)



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Finalmente, las diferencias regionales siguen estando latentes aunque no tan marcadas como en las áreas anteriores. Como muestra la Gráfica 12, en el caso de las Relaciones Internacionales, el desarrollo de su estudio en México estuvo distribuido de manera más o menos equitativa hasta 1992 en donde las universidades en provincia que ofrecen el programa empezaron a crecer hasta cubrir el 75.83% de la matrícula en el 2007.

GRÁFICA 12
RELACIONES INTERNACIONALES: MATRÍCULA POR REGIÓN



Fuente: Cálculo anterior basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Como se mencionó anteriormente, es importante resaltar que la mayoría de estas universidades se encuentran en el centro y norte del país. No es sino hasta 1993 que se empieza a ofrecer este programa de manera definitiva al sur del país con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey en Chiapas y la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca. Para el 2007, el desequilibrio sigue siendo importante si se considera que de las 67 universidades ofrecen el programa de Relaciones Internacionales, sólo 8 de ellas se ubican al sur del país.

6. Explicación de las tendencias de las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales: una aproximación

Hasta ahora se ha realizado una descripción de la matrícula de Ciencia Política por separado y en conjunto con Administración Pública, así como de Relaciones Internacionales. Si se recuerda el caso de Ciencia Política, controlando por la matrícula nacional, se observa que la matrícula es más bien fluctuante. En cambio, el comportamiento de Ciencia Política y Administración Pública es creciente en los primeros años pero de ahí empieza a disminuir poco a poco. Por último, el caso de Relaciones Internacionales, es creciente a un ritmo estable, pero sufre una aceleración en los últimos 10 años.

Esta sección hace una primera aproximación de posibles variables que puedan explicar el comportamiento de las diferentes carreras. Estas variables pueden ser divididas en dos; otras carreras, y factores exógenos. Las carreras tomadas para este estudio son Derecho y Economía. En cuanto a las variables exógenas, se consideran 4. La primera variable a considerar es el comportamiento de la economía, el cual es medido a través del PIB real. Bajo la idea de que una crisis económica genera interés en los jóvenes por estudiar la carrera de Economía, el PIB puede ser un indicador posible de Economía como sustituto de Ciencia Política, y al ser un factor exógeno, es más fácil llegar a considerar relaciones de causalidad aunque no sean concluyentes.

Con base en las hipótesis avanzadas en otros estudios, la segunda variable a considerar es el contexto político, el cual equivale a los eventos políticos ya mencionados, que corresponden a los años 1978, 1985, 1988, 1994, 1997 y 2000. Otra propuesta es tamaño de gobierno medido como el gasto público como porcentaje del producto interno bruto (PIB). Esta variable se adoptó al considerar el programa de Ciencia Política y Administración Pública, el cual, como explica Mauricio Merino, desde sus orígenes tiene como objetivo formar hombres de Estado y como bien dice su nombre, hombres capaces

en la administración pública. De ser así, la posibilidad de trabajar en el sector público puede ser un incentivo a entrar a este programa, por lo que el tamaño de gobierno se torna relevante.

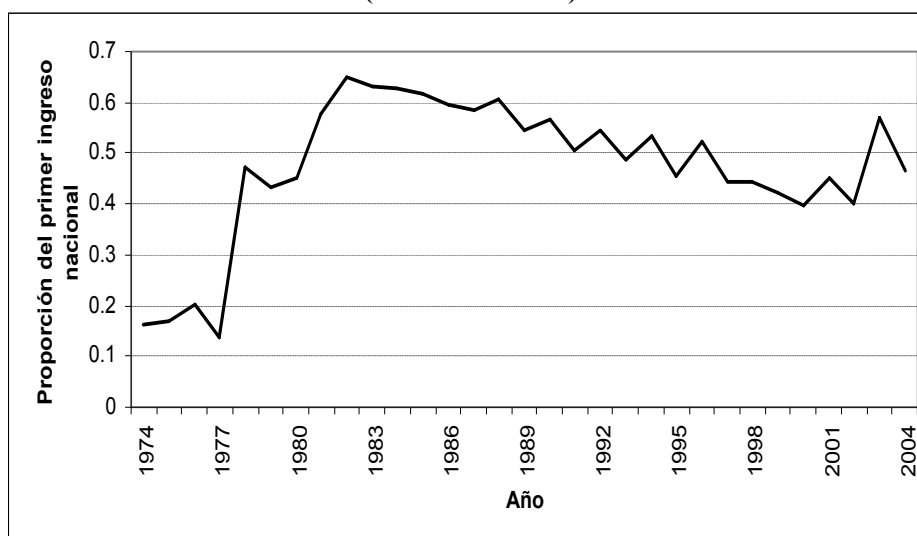
Finalmente, se considera que la participación de México en el exterior tiene un impacto importante en el desarrollo del estudio de las Relaciones Internacionales. Así, que se propone como un indicador, la participación económica de México en el contexto mundial, medida de dos formas distintas. La primera de ellas, como el número de Tratados de Libre Comercio y Acuerdos de Complementación Económica que tiene México en cada año a lo largo de la serie. La segunda, como la suma de importaciones más exportaciones como porcentaje del PIB.

6.1 Ciencia Política

Retomando un poco el análisis gráfico del comportamiento de la carrera de Ciencia Política, la Gráfica 13 muestra constantes cambios en la tendencia del primer ingreso a lo largo de la serie. Como era de esperar, estos son más marcados que los de la matrícula en general ya que son los jóvenes que van a entrar a la carrera los más afectados por diferentes factores que pueden determinar la entrada a este tipo de carreras. Con esto en mente, se puede pensar en la existencia de ciertos eventos que incentivan el aumento del primer ingreso en Ciencia Política al generar un interés por los asuntos políticos. Como ya se había mencionado se toman 6 años para el estudio: 1978 con el registro del Partido Comunista, 1985 por el terremoto, 1988 por las elecciones cuestionadas y la creación de un nuevo partido, 1994 con el levantamiento zapatista, 1997 con el comienzo del gobierno dividido en donde el PRI pierde la mayoría en el Congreso y el 2000, año en el que ocurre la alternancia del poder. Es claro que existen muchos movimientos y eventos importantes en la historia política mexicana, pero se toman estos años en el estudio por la gran movilización de la sociedad y del interés por los asuntos políticos que se cree estos

generaron. Analizando Gráficamente el comportamiento del primer ingreso, no es claro el efecto que tienen los eventos políticos en el primer ingreso a la licenciatura en Ciencia Política. En primer momento, se observa un aumento en el ingreso al programa al año siguiente de que ocurre un evento. Esto tiene sentido si se considera que los efectos de un acontecimiento, por cuestiones de las fechas de aplicación a universidades, no se podrán observar hasta años posteriores. La Gráfica muestra que al año siguiente de cada evento, hay un incremento en el ingreso de los jóvenes a dicha carrera, lo que pareciera comprobar la hipótesis. Sin embargo, se observa que dos años después de que ocurre el evento, el primer ingreso comienza a caer, lo que parece indicar que el contexto político de un momento sólo tiene efectos a corto plazo.

GRÁFICA 13
CIENCIA POLÍTICA: PROPORCIÓN DEL PRIMER INGRESO NACIONAL
(PORCENTAJES)

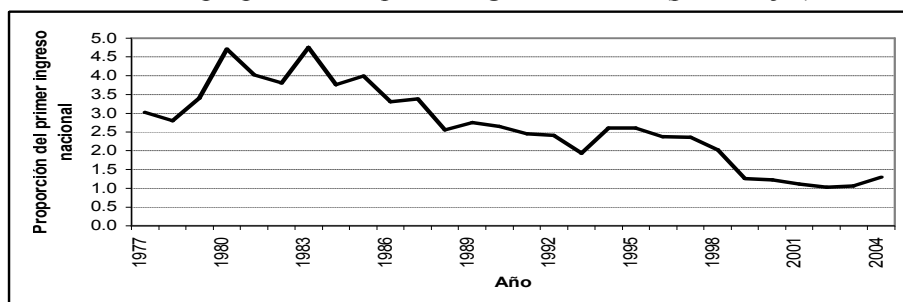


Fuente: Cálculo propio con datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

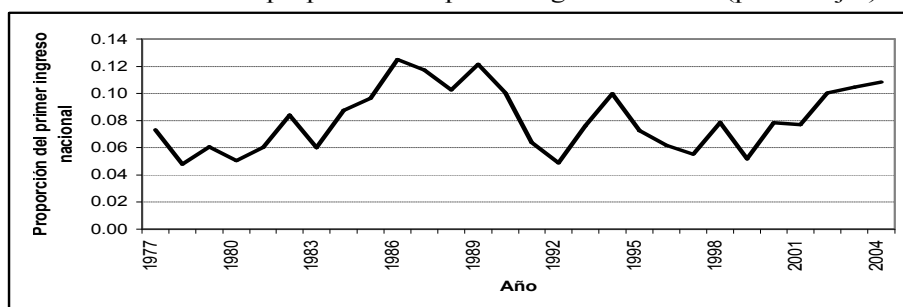
Es entonces necesario considerar otras hipótesis como es la existencia de otras carreras. Como ya se había dicho, de manera preliminar se consideró tomar en cuenta Derecho y Economía. Las siguientes Gráficas muestran las variaciones del primer ingreso en las diferentes carreras como proporción del primer ingreso nacional. Como era de pensar, la licenciatura de Derecho es más bien creciente por lo que es difícil observar un

sentido de sustitución, sin embargo si se observa que a mediados de la década de los ochenta, mientras que Ciencia Política parece tener una tendencia creciente considerable, Derecho sufre una ligera caída. Sucede lo contrario en los 90 donde Ciencia Política sufre una caída a partir de 1995 que continúa hasta 1998, mientras que Derecho se mantiene creciente hasta ese mismo año. Esto podría ser un indicador de sustitución entre las carreras hasta ahora mencionadas. Este efecto parece ser más notorio en el caso de Economía. Desde principios de los 80, Economía es una carrera creciente a diferencia de Ciencia Política, que no es hasta 84-85 que comienza a crecer, mismo año en el que empieza la caída del primer ingreso en Economía. Ahora bien, si se observa la caída de Economía a partir de 1994, se observa una curva convexa mientras que para Ciencia Política, esta curva es cóncava, misma que se recupera de manera rápida a partir del 2000, mientras que en economía no se recupera hasta el año 2004.

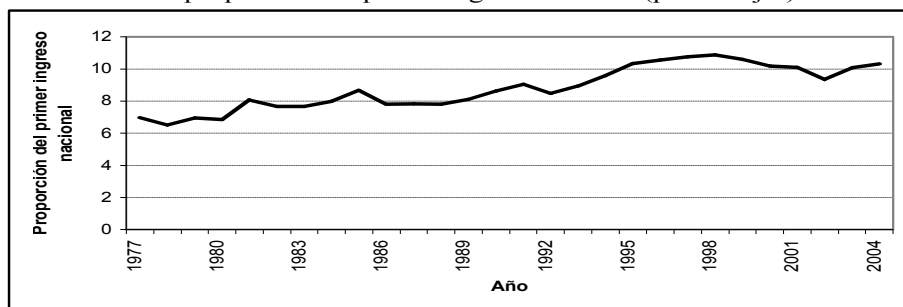
Economía como proporción del primer ingreso nacional (porcentajes)



Ciencia Política como proporción del primer ingreso nacional (porcentajes)



Derecho como proporción del primer ingreso nacional (porcentajes)



Fuente: Cálculo propio con datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Otra hipótesis a considerar, es la posibilidad de que el tamaño de gobierno tenga un impacto importante en el estudio de la Ciencia Política ya que por tradición, esta ha ido ligada a la idea de crear hombres de Estado, aunque cada vez más se le ha otorgado importancia al ramo de investigación.

Si bien las Gráficas pueden adelantar ciertas ideas, es necesario evaluar de manera más rigurosa estas hipótesis por lo que se realizó, como una primera aproximación al problema, un estudio econométrico sencillo. Aún cuando sólo se corrió un modelo de mínimos cuadrados ordinarios, el resultado de éste es revelador.

Antes de entrar a detalle con el análisis de regresiones, es importante aclarar dos puntos. El primero, se utilizó dentro de los modelos la variable dependiente de manera

rezagada. Esto se hizo debido a que esta variable se encuentra enmarcada en el tiempo, de modo que el primer ingreso de un año puede depender del ingreso del año anterior y así sucesivamente. Por lo mismo, al considerar la variable dependiente rezagada, se controla por la posibilidad de que exista un componente de inercia. Un segundo punto es que si bien no se puede hablar de una relación de causalidad con las carreras sustitutas, el estudio sí permite conocer la correlación que existe entre las mismas.

CUADRO 1. VARIABLES EXPLICATIVAS PARA EL PRIMER INGRESO EN CIENCIA POLÍTICA

CP	Modelo 1	Modelo2	Modelo 3
CP -1	0.4611 [0.1617]**	0.3753 [0.1359]**	0.4611 [0.1215]***
Economía	-0.0067 [0.0067]	-0.0061 [0.0067]	
Derecho	0.0002 [0.0044]		
RI	-0.0675 [0.0589]	0.0273 [0.0531]	
Gasto		0.0030 [0.0008]***	0.0023 [0.0006]***
Eventos		0.0032 [0.0078]	0.0052 [0.0073]
LNPIBreal		0.0522 [0.0243]**	0.0690 [0.1687]***
Constante	0.0943 [0.0698]	-1.1251 [0.5377]**	-1.4649 [0.3630]***
No. Obs.	28	28	28
R²	0.3168	0.6550	0.6214
R² ajustada	0.1980	0.5565	0.5556

***significativo al 1%

** significativo al 5%

* significativo al 10%

El cuadro anterior muestra que a través de los primero dos modelos, la licenciatura en Economía se mantiene en una relación negativa, lo que es un primer indicio de la sustitución de ésta carrera con Ciencia Política. Derecho, al tener un signo positivo, pareciera indicar una situación de complementariedad como ocurre en Estado Unidos, más

que una sustitución, sin embargo, los resultados al no ser concluyentes, no se puede descartar la hipótesis por completo. Como se puede observar, también se utilizó como carrera sustituta a Relaciones Internacionales, ya que como mencionaba anteriormente, no se ha resuelto el debate de si se considera una sub-disciplina de la Ciencia Política, o bien una nueva disciplina dentro de las ciencias sociales. De nuevo los resultados no fueron claros, no sólo por no ser significativos, sino también por que no es claro el signo que adquiere la variable. En otras palabras, la existencia de programas alternos, aunque no de manera clara, podría explicar el comportamiento del primer ingreso en Ciencia Política. La capacidad de predicción de dicha hipótesis, así como la causalidad de éstas y otras carreras, quedan en espera de investigaciones posteriores.

En cuanto a variables exógenas a la carrera, los resultados son interesantes. En el caso de los eventos políticos, se obtuvo el signo esperado, de modo que se podría decir que dichos eventos al generar un mayor interés político, provocan un incremento en la matrícula. Sin embargo, al no ser significativos, los resultados no son concluyentes y por lo tanto no se puede asegurar una causalidad entre las variables. El segundo factor exógeno es el tamaño de gobierno. El cuadro muestra, que a pesar de que su efecto no es muy grande, es una variable significativa en la explicación de la entrada a la carrera de Ciencia Política, con lo que se podría pensar que los prospectos de un trabajo en el futuro son relevantes en la decisión de ingresar a este programa. Finalmente, el PIB no sólo tuvo el signo esperado, sino que además resulta ser significativo, lo que puede ser un buen indicador de la posibilidad de que la carrera de economía funcione como sustituta. Ya que si hay una crisis económica, la matrícula en Ciencia Política también caerá como producto de un aumento en la matrícula de la licenciatura en Economía.

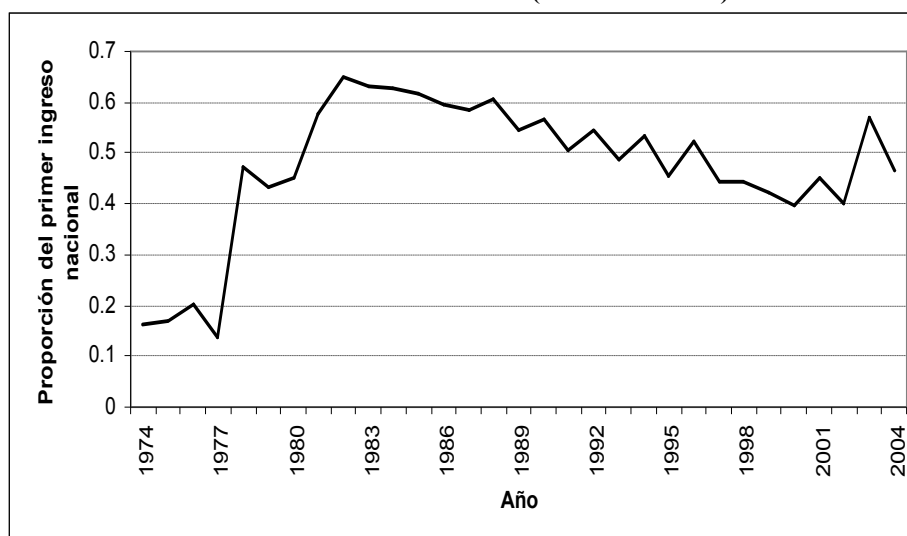
6.2. Ciencia Política y Administración

A diferencia de cuando sólo se toma para el análisis la carrera de Ciencia Política por separado, cuando es estudiada en conjunto con las universidades que la ofrecen en conjunto con Administración Pública, la tendencia es más bien decreciente a lo largo de la serie, sin grandes movimientos que indiquen la existencia de ciclos en el primer ingreso. Esto lleva a pensar que a pesar de que los eventos políticos, podrían incentivar la entrada a esta carrera, hay otro elemento que explique mejor la tendencia en Ciencia Política y Administración Pública.

Como se mencionó en la introducción, desde el origen de la Ciencia Política en México, ésta ha tenido una corriente fuerte en formar hombres con conocimiento de cómo funciona el Estado y capaces de administrarlo, de ahí el cambio de nombre a Ciencia Política y Administración Pública en la UNAM y la adopción de este nombre en la mayoría de las instituciones del país que ofrecen el programa. Esto lleva a pensar que más que los eventos políticos, es el tamaño del Estado el que podría explicar el comportamiento del primer ingreso en este programa.

En cuanto a carreras sustitutas, la relación no es muy clara si sólo se observa la Gráfica 14, ya que como se mostró anteriormente, tanto Economía como Derecho, aunque en menor medida, han tenido crecimientos sostenidos, así como caídas en su primer ingreso. Sin embargo, la siguiente Gráfica muestra que en el caso de Ciencia Política y Administración es una tendencia negativa que se mantiene a lo largo de la serie, y que a pesar de haber un crecimiento importante en el 2002, este no se pudo mantener.

GRÁFICA 14
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA: PROPORCIÓN DEL PRIMER
INGRESO NACIONAL (PORCENTAJE)



Fuente: Cálculo propio basado en datos de ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

Por lo mismo, es necesario retomar el análisis econométrico. En cuanto a la hipótesis de la existencia de carreras alternas, los resultados vuelven a ser un poco confusos. En Economía no se obtuvo el signo esperado y en este caso, Derecho sí presentó un signo negativo que podría ser alguna señal de sustitución. En cuanto a Relaciones Internacionales, en los dos modelos resultó ser negativo. En este caso, sea como nueva disciplina o como parte de otra, parece ser más claro el efecto de sustitución. Esto podría ser explicado si se considera que al unir Ciencia Política con Administración Pública, el enfoque es mucho más interno y focalizado a las necesidades locales que en el caso de las Relaciones Internacionales, por lo que parece lógico que exista sustitución entre ambos enfoques.

CUADRO 2
VARIABLES EXPLICATIVAS PARA CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.

CPAP	Modelo 1	Modelo2	Modelo 3
CPAP ₋₁	0.499 [0.1861]**	0.2525 [0.2089]	0.3868 [0.1557]**
Economía	0.0064 [0.0247]	0.0257 [0.0302]	
Derecho	-0.0033 [0.0182]		
RI	-0.188 [0.2834]	-0.1169 [0.2914]	
Gasto		0.0072 [0.0035]**	0.008 [0.0034]**
Eventos		-0.007 [0.0379]	-0.0149 [0.0334]
LNPIBreal		0.2253 [0.1394]	0.1124 [0.0941]
Constante	0.3684 [0.2618]	-4.5385 [2.9424]	-2.2604 [1.9972]
No. Obs.	28	28	28
R²	0.526	0.6163	0.5921
R² ajustada	0.4436	0.5067	0.5212

***significativo al 1%
** significativo al 5%
* significativo al 10%

En cuanto al PIB, éste de nuevo resultó ser positivo como se esperaba, lo que indica cierto grado de sustitución, aunque al no ser significativo, corrobora la falta de claridad que existe en la relación entre Economía y Ciencia Política y Administración Pública. Los eventos políticos como se esperaba, no toman un papel importante en el comportamiento del programa conjunto, inclusive mantienen un signo negativo en los dos modelos, contrario a lo que se esperaba. En el caso del tamaño de gobierno, si bien su peso como variable explicativa no es muy importante, resultó ser positivo y significativo tal como se esperaba.

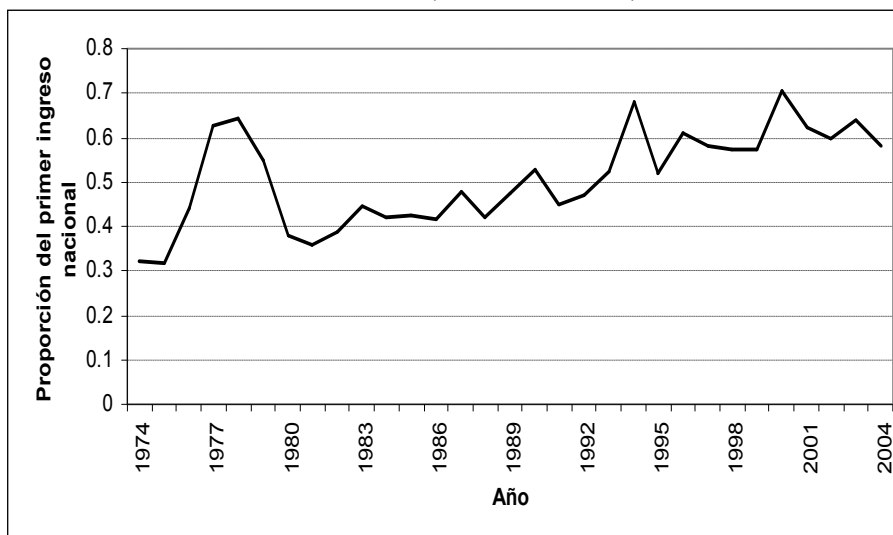
Por último, es importante señalar que tanto en el caso de Ciencia Política (CP) por separado, como en el caso en el que se toma en conjunto con Administración Pública (CPAP), la variable dependiente (primer ingreso de CP o CPAP) rezagada resultó ser

positiva y significativa en varios modelos, lo que implica que el componente de inercia es un factor importante a explicar en el comportamiento de la matrícula de ambos casos.

6.3. Relaciones Internacionales

El caso de Relaciones Internacionales presenta un panorama muy distinto al de Ciencia Política en cuanto a que ha mantenido una tendencia creciente a partir de principios de los ochenta hasta el final de la serie. Si bien las carreras sustitutas pueden tener un efecto en el primer ingreso de este programa, se espera que la principal explicación gire entorno a la globalización y la creciente interacción de México con el resto del mundo, misma que comenzó a principios de los ochenta y que fue impulsada a partir de 1986 con la entrada de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) como miembro oficial. Si se observa la Gráfica 15, es clara la tendencia creciente a partir de 1981, con sus pequeños altos y bajos, pero en general, se observa una pendiente positiva. A pesar de esto, es necesario retomar el estudio econométrico.

GRÁFICA 15
RELACIONES INTERNACIONALES: PROPORCIÓN DEL PRIMER INGRESO NACIONAL (PORCENTAJES)



Fuente: Cálculos propios de datos obtenidos de la ANUIES y anuarios estadísticos de las universidades.

En este caso los resultados son sorprendentes. Una vez más, Economía y Derecho mantienen una relación negativa con la variable dependiente, indicando la posibilidad de un efecto de sustitución, especialmente en el caso de Economía, el cual aparece

significativo en los modelos 1 y 3. Esto resulta contradictorio al considerar la relación del PIB como variable explicativa. En este caso, a diferencia de lo que se esperaba el signo resulta ser negativo y significativo, lo que ayuda a desechar la carrera de economía como sustituta.

Lo que resulta aún más interesante, es el rol que juegan los eventos políticos en el primer ingreso de Relaciones Internacionales. Si bien los resultados no son concluyentes, es revelador que los eventos políticos resulten significativos en algunos modelos, a diferencia del caso de Ciencia Política donde se esperaba ver un impacto importante. Si bien es cierto que el efecto no es muy grande, será importante en futuras investigaciones profundizar en el poder explicativo del contexto político del país en las Relaciones Internacionales.

CUADRO 5
VARIABLES EXPLICATIVAS DE RELACIONES INTERNACIONALES

RI	Modelo 1	Modelo2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
RI ₋₁	0.2775 [0.1892]	-0.1595 [0.2066]	0.1153 [0.1853]	-0.1784 [0.2278]	0.1840 [0.2038]
Economía	-0.0544 [0.0209]**	-0.0362 [0.0232]	-0.0480 [0.0252]*		
Derecho	-0.0049 [0.0141]				
CP	-0.272 [0.6302]	0.7220 [0.675]	0.6533 [0.7539]		
Gasto		-0.0098 [0.0036]**	-0.0067 [0.0038]*	-0.0100 [0.0028]**	-0.0070 [0.0031]**
TLC		0.0202 [0.0082]**		0.0251 [0.0086]**	
Apertura			0.1819 [0.1852]		0.2462 [0.2056]
Eventos		0.0667 [0.0277]**	0.0444 [0.0292]	0.06938 [0.0306]**	0.040 [0.0329]
LNPIBreal		-0.3723 [0.1131]**	-0.2608 [0.1257]**	-0.2889 [0.1194]**	-0.1305 [0.1311]
Constante	0.5905 [0.2249]**	8.6378 [2.437]**	6.0938 [2.6158]**	6.862 [2.5792]**	3.2465 [2.7126]
No. Obs.	28	28	28	28	28
R ²	0.5749	0.7596		0.6767	0.5807
R ² ajustada	0.5010	0.6754		0.6032	0.4853

***significativo al 1%

** significativo al 5%

* significativo al 10%

Finalmente, queda por considerar el papel que tienen el tamaño de gobierno y la participación comercial de México en el comportamiento del primer ingreso de Relaciones Internacionales. El cuadro 3 muestra que efectivamente, la apertura comercial de México ha incentivado la entrada de jóvenes a este programa, posiblemente como resultado de la continua interacción con otras culturas, países, economías, ideologías, todo producto de la globalización. Sin embargo, una vez más los resultados no son definitivos, ya que si bien en todos los casos la participación de México con el exterior es positiva, depende del indicador que se considera si ésta es significativa o no. Sólo es en el caso de los Tratados de Libre Comercio que parece importar dicha variable. Por otro lado, el tamaño de gobierno sigue siendo significativo pero en esta ocasión es negativo, lo que implica un desincentivo a entrar a esta carrera. Esto puede estar ligado a la posibilidad de Relaciones Internacionales y Ciencia Política y Administración Pública como carreras sustitutas.

7. Conclusiones

El estudio del comportamiento de las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, han sido cuestión de estudio en el ámbito académico en diferentes partes del mundo. Sin embargo existen pocos estudios de la evolución de la Ciencia Política, y mucho menos de Relaciones Internacionales, en México en lo que concierne a la oferta y demanda de estas carreras. Si bien algunos mencionan las universidades que la ofrecen y cómo se distribuyen, no se encontró un estudio que manejara la demanda de estos programas. Es así que esta tesina tiene como objetivo presentar un análisis descriptivo que permitiera conocer el comportamiento de la matrícula en estas carreras. Una vez hecho esto, se recurrió de manera preliminar, a un análisis econométrico con el que se proponen algunas variables explicativas al desarrollo de estos programas utilizando el primer ingreso.

Se encontraron diferencias importantes en las tres variables dependientes analizadas. Por un lado, la carrera de Ciencia Política por separada, parece tener cambios cíclicos semejantes a los experimentados en Estados Unidos. Se esperaba encontrar que los eventos políticos tuvieran un impacto en el primer ingreso, así como la existencia de carreras alternativas como derecho y economía. Los eventos políticos, aunque parecen tener una relación positiva con el primer ingreso a Ciencia Política, estos no fueron significativos de modo que no se puede asegurar que estos sean capaces de explicar la tendencia de la carrera. Por otro lado, se encontró que efectivamente, Economía tiene una correlación negativa con Ciencia Política, y además, que ésta es significativa, lo que puede ser un índice de sustitución entre estas, aunque con el modelo utilizado no se puede afirmar ninguna relación de causalidad. Por otro lado, a diferencia de lo que se creía, Derecho no fue significativa y la correlación entre esta y Ciencia Política no queda clara. Finalmente,

resultó relevante el tamaño de gobierno como explicación al comportamiento del primer ingreso en Ciencia Política.

El panorama cambia cuando se analizan también las universidades que imparten el programa en conjunto con Administración Pública. Así, no sólo aumenta de manera considerable el número de universidades que la ofrecen y su distribución por el país, sino que además el comportamiento de la matrícula cambia por completo, de ser uno cíclico, a uno con tendencia negativa. Si bien se siguió encontrando la misma correlación entre Economía y Derecho con Ciencia Política, la primera dejó de ser significativa y positiva, mientras que la segunda se volvió negativa, pero de nuevo esto no deja claro ninguna relación de causalidad. Lo que resulta ser la variable explicativa al desarrollo de la Ciencia Política y Administración Pública es el tamaño de gobierno. Esto es comprensible al recordar que la intención de dicha carrera es la formación de hombres de Estado, por lo que las perspectivas de un trabajo futuro en el sector público son importantes para la entrada a esta carrera.

Finalmente, el comportamiento de la matrícula y primer ingreso en Relaciones Internacionales, es muy distinto a los anteriores. En este caso, se observa una clara tendencia creciente, que puede ser explicada por la mayor presencia que va teniendo México en el exterior, en cuanto a relaciones políticas y más que nada comerciales. Esto queda claro con el análisis econométrico el cual indica que la apertura comercial puede tener un papel importante en la explicación del comportamiento del primer ingreso en Relaciones Internacionales. De este análisis, surgió una nueva pregunta para futuras investigaciones sobre el rol que tienen los eventos políticos nacionales en el desarrollo de la matrícula de RI.

En este estudio se enfrentó una serie de limitaciones como son la falta de información, tanto en datos como en claridad de los mismos, lo que complicó la

construcción de una base de datos confiable. Por otro lado, el estudio econométrico es limitado en cuanto a número de observaciones, así como en su poder explicativo, pero es tan sólo un estudio preliminar y primera prueba de hipótesis adelantadas por otros estudios de Estados Unidos, y que tendrá que ser estudiado con mayor detalle y si es posible con mejor información en investigaciones futuras.

A pesar de estas limitaciones, el estudio permite conocer las tendencias en el estudio de la Ciencia Política en México, tanto en su versión separada, como en conjunto con Administración Pública, así como de Relaciones Internacionales. Si bien las hipótesis requieren de estudios más elaborados, los resultados fueron interesantes como una primera aproximación al problema. En investigaciones posteriores, será necesario no sólo profundizar más en el análisis por tipo de régimen y región, sino también realizar un estudio comparativo de los diferentes planes de estudio de diversas universidades, para conocer también el impacto que tienen estos en la decisión de institución y de estudios de los jóvenes.

Finalmente, una de las limitaciones más grandes del presente estudio, es que no considera el factor subjetivo de la toma de decisiones de los jóvenes para elegir su carrera. De modo que en investigaciones futuras, será útil no sólo profundizar en características de región, así como de programas y tamaños de universidades, sino también llevar a cabo una serie de encuestas que proporcionen mayor información sobre la decisión de ingresar a estas carreras.

Apéndice I: Cuadro comparativo de la matrícula de Ciencia Política

	1974	1984	1994	2004
Matrícula Total	316	497	1208	2021
%Hombres		69.22	60.6	56.01
% Mujeres		30.74	39.4	43.99
% Tot. Nac.		0.053	0.102	0.104
% Hombres		0.055	0.112	0.115
% Mujeres		0.046	0.09	0.093
Universidades	% UNAM 100	% CESO 4.43 UASinaloa 24.55 UAM 57.14 UPAEP 13.88	% CIDE 6.79 ITAM 8.44 UASinaloa 3.89 UATlaxcala 2.81 UAM 22.76 U. Colima 50.17 UPAEP 5.13	% BUAP 8.07 CIDE 5.15 CUCHihuahua 0.94 ITAM 8.51 ITLatinoamericano 3.56 ITESM (México) 3.76 ITESM (Monterrey) 4.70 ITESM (Sinaloa) 0 IUHM 0 UANayarit 2.72 UATlaxcala 16.63 UAM 28.40 U. Colima 2.28 U. Sur 0.49 UI Anahuac 0.20 UJV Oaxaca 3.51 U. Loyola América 0.54 UMSA 4.50 UPAEP 3.81 U. Tangamanga 2.18
% Univ. Públicas	100	81.69	87.67	63.24
% Hombres		73.15	62.51	55.79
% Mujeres		26.85	37.49	44.21
%Univ. Privadas	0	18.31	12.33	36.76
% Hombres		51.65	46.98	56.39
% Mujeres		48.35	53.02	43.61
D.F.	100	57.14	65.4	45.82
% Hombres		72.18	59.49	58.53
% Mujeres		27.82	40.51	41.47
% Públicas	100	100	87.09	73.22
% Privadas	0	0	12.91	26.78
Provincia	0	42.86	34.6	54.18
% Hombres		65.26	62.68	53.88
% Mujeres		34.74	37.32	46.12
% Públicas		57.28	88.76	54.79
% Privadas		42.72	11.24	45.21

Apéndice II: Cuadro comparativo de la matrícula de Ciencia Política y Administración Pública

	1974	1984	1994	2004
Matrícula Total	521	4652	5358	9242
% Hombres		63.82	59.16	55.43
% Mujeres		31.1	40.84	44.57
% Tot. Nac.		0.5	0.45	0.48
% Hombres		0.48	0.48	0.52
% Mujeres		0.46	0.41	0.43
Universidades	%	%	%	%
U. Públicas	100	92.95	91.66	87.76
	UABC* 17.47	UNAM Acatlán* 18.96	CIDE 1.53	BUAP 10.06
	UAChihuahua* 21.88	UABC* 4.69	UABC* 10.34	CIDE 1.13
	UNAM 60.65	UABCSur* 5.59	UABCSur* 7.73	CUChihuahua 0.21
		UA Coahuila* 3.27	UAChihuahua* 2.22	UNAM Actlán* 11.21
		UANL* 5.07	UA Coahuila* 0.77	UA Aguascalientes* 2.08
		UASinaloa 2.62	UAEMEX* 7.54	UABC* 5.30
		UAMEX* 12.49	UAM 11.31	UABCSur* 4.24
		UAM 6.10	UANL* 2.11	UACampeche* 1.20
		UColima 0.00	UASinaloa 0.63	UAChihuahua* 0.95
		USudeste* 1.74	UATlaxcala 5.13	UA Coahuila* 0.62
		UNAM* 32.42	Ucolima 1.16	UAGuerrero* 0.27
			UNAM Acatlán* 15.99	UANayarit 0.60
			UNAM* 25.20	UANL* 1.08
				UA Querétaro* 1.55
				UASinaloa* 0.78
				UATlaxcala 3.64
				UA Hidalgo* 3.97
				UAEMEX* 8.18
				UAM 6.21
				UColima 1.30
				UNAM* 17.71
				UPChontalpa* 5.49
U. Privadas	0	7.05	8.34	12.24
		CESO 0.47	ELCP Puebla* 0.62	ELCPAPOriente* 0.18
		U.Iberoamericana* 5.09	ITAM 1.90	ICSM* 0.05
		UPAEP 1.48	U. Iberoamericana* 4.44	ITAM 1.86
			UADurango* 0.28	IT Latinoamericano 0.78
			ULB* 0.22	ITESM México 0.82
			UPAEP 0.88	ITESM Nuevo León 1.03
				ITESM Sinaloa 0.01
				IUHM 0.00
				UAEspaña de Durango* 0.14
				UCB* 0.01
				UMonterrey* 0.44
				U. Tolosa de Zacatecas* 0.29
				UCentro de México* 0.04
				U. Sur 0.11
				UVAtemajac* 0.04
				U. Iberoamericana Puebla* 1.61
				U. Iberoamericana * 1.14
				UIAnahuac 0.04
				UJVOaxaca 0.77
				U. Loyola de América 0.12
				UMSA* 0.98
				UPAEP 0.83
				U. Tangamanga 0.48
				UVGrijalva* 0.44
				Universidad Valle del Grijalva*
% Univ. Públicas	100	92.95	91.66	87.56
% Hombres		64.43	59.78	55.09
% Mujeres		30.11	40.22	44.91
% Univ. Privadas	0	7.05	8.34	12.44
% Hombres		55.79	52.35	57.83
% Mujeres		44.21	47.65	42.17
D.F.	60.65	43.62	44.38	28.52
% Hombres		67.47	61.48	58.5
% Mujeres		35.53	38.52	41.5
% Públicas		88.32	85.7	87.82
% Privadas		11.68	14.3	12.18
Provincia	39.35	56.38	55.62	71.48
% Hombres		61	57.32	54.21
% Mujeres		39	42.68	45.79
% Públicas		96.53	96.41	87.45
% Privadas		3.47	3.59	12.55

Nota:

* la universidad ofrece el programa de Ciencia Política en conjunto con Administración Pública.

Apéndice III: Cuadro comparativo de la matrícula de Relaciones Internacionales

	1974	1984	1994	2004
Matrícula Total	1207	3541	6462	14239
% Hombres	53.77	44.06	31.51	36.2
% Mujeres	46.23	55.94	68.49	63.8
% Tot. Nac.	0.3	0.38	0.55	0.73
% Hombres	0.25	0.25	0.31	0.52
% Mujeres		0.62	0.84	0.95
Universidades	%	%	%	%
U. Públicas	100	75.57	63.45	53.34
	UNAM 100	COLMEX 1.27 UNAM 29.54 UNAM Acatlán 23.35 UNAM Aragón 21.41	CIDE 1.27 COLMEX 0.74 U. Quintana Roo 0.84 UACHihuahua 0.73 UANL 13.00 UNAM 18.49 UNAM Acatlán 16.71 UNAM Aragón 11.67	BUAP 3.15 C. San Luis 0.17 CIDE 0.73 COLMEX 0.31 U. Mar 0.84 U. Quintana Roo 1.83 UABC 3.38 UACHihuahua 4.05 UANL 9.29 UATamaulipas 1.90 UNAM 10.26 UNAM Acatlán 10.52 UNAM Aragón 6.91
U. Privadas		24.43	36.55	46.66
		CESO 0.621 U. Américas 14.74 U. Iberoamericana 3.417 UFM 3.191 UHM 2.457	CEU Xochicalco 3.25 IESCH 0.09 ITAM 3.39 ITESM (Chiapas) 0.02 ITESM (Monterrey) 5.11 ITESM (Sonora Norte) 0.03 U. Américas (DF) 5.62 U. Américas (Puebla) 5.83 U. Anahuac del Sur 1.38 U. Iberoamericana 6.72 U. Interamericana 0.79 UADurango 0.15 UFM 0.00 UHM 0.97 UJV Oaxaca 0.43 ULB 0.73 UTSinaloa 0.17 UVM (DF) 1.87	CEPCFBC 0.45 ICJP 0.75 IEA Siglo XXI 0.97 IESCH 1.16 IIMC 0.15 ITAM 2.66 ITESM (Chiapas) 0.01 ITESM (Chihuahua) 0.73 ITESM (Cuernavaca) 0.16 ITESM (DF) 2.59 ITESM (México) 2.46 ITESM (Monterrey) 2.98 ITESM (Querétaro) 0.11 ITESM (Sonora) 0.01 ITESM (Veracruz) 0.03 ITESOccidente 1.90 U. americana 0.26 U. Américas (DF) 1.13 U. Américas Puebla 3.70 U. Anahuac del Sur 0.35 U. Anahuac 1.37 U. Iberoamericana 4.09 U. Interamericana 0.17 U. Internacional Cuernavaca 1.58 U. Mexicana 3.37 U. Naciones 0.10 U. Tijuana 0.19 U. Westhill 0.03 UA Guadalajara 0.80 UADurango (Durango) 0.67 UADURango (Sinaloa) 0.95 UCCRC 0.21 UHM 0.25 UJVOaxaca 0.49 ULB 0.58 UNUM 0.02 UPAEP 0.19 UT Sinaloa 0.17 UVM (Aguascalientes) 0.33 UVM (DF) 5.20 UVM (México) 2.52 UVM (Querétaro) 0.8
% Univ. Públicas	100	75.57	63.45	53.34
% Hombres	53.77	46.94	33.66	35.91
% Mujeres	46.23	53.06	64.34	64.09
% Univ. Privadas	0	24.43	36.55	46.66
% Hombres	0	35.14	27.77	36.53
% Mujeres	0	64.86	72.23	63.47
D.F.	100	54.62	40.54	30.47
% Hombres	53.77	42.81	27.02	33.33
% Mujeres	46.23	57.19	72.98	66.67
% Públicas	100	56.41	50.57	38.5
% Privadas	0	43.59	49.43	61.5
Provincia	0	45.38	59.46	69.53
% Hombres	0	44.87	34.57	37.96
% Mujeres	0	55.13	65.43	62.04
% Públicas	0	98.63	72.23	60.89
% Privadas	0	1.37	27.77	39.11

Referencias

- Bennett, Stephen, "Why Young Americans Hate Politics, and What We Should Do About It", in *PS: Political Science and Politics*, Vol. 30 (Mar., 1997), pp.47-53
- Conant, James, "Enrollment Trends in Schools of Public Affairs and Administration: A Search for Winners and Losers", en *Public Administration Review*, Vol. 52, No. 3 (May-Jun., 1992), pp.288-297
- Escamilla, Guadalupe, "Tendencias de la matrícula de educación superior en México", en *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, N° 2, Marzo 2003-Junio 2004, pp.
- Fuentes, Claudio y Graciela Santana, "El 'boom' de la ciencia política en Chile: escuelas, mercado y tendencias", en *la Revista de Ciencia Política (Santiago)*, Vol. 25 No. 1 (2005), pp. 16-39.
- Heras, Leticia, "El estudio de la Ciencia Política en México y sus antecedentes en la UAEM", en *Espacios Públicos*, Vol. 9, No. 017, (Feb., 2006), pp. 10-19.
- Mann, Sheilah, "Political Science Departments Report Declines in Enrollments and Majors in Recent Years" en *PS: Political Science and Politics*, Vol. 29, No. 3 (Sep., 1996), 527-533.
- Mann, Sheilah, "What the Survey of American College Freshman Tells us About Their Interest in Politics and Political Science" in *PS: Political Science and Politics*, Vol. 32, No. 2. (Jun., 1999), pp. 263-268.
- Merino, Mauricio, "Prólogo: sobre la evolución de la Ciencia Política mexicana", en Mauricio Merino (coord.), *La Ciencia Política en México*, México, Biblioteca Mexicana, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, FCE, 1999.
- Ross, Dorothy, *The Origins of American Social Sciences*, Cambridge, Cambridge University Press, Series: Ideas in Context, No. 19, 1992.
- Sedowski, Leanne, "Trends in Numbers of Degrees Earned in Political Science, 1990-2004", en *APSA*
- Zamitis Gamboa, Héctor y Victor Alarcón Olguín, "La Ciencia Política en México: ayer y hoy", en Judith Bóxer (coord.), *Estado Actual de la Ciencia Política*, México, Comisión Nacional de Ciencia Política y Administración Pública, UAM, IFE, 1996. pp. 55-74.
- Iowa State Daily (Oct. 20, 2003): "Attacks, 2000 election cause rise in political science enrollment."

Capítulo VI .- El crecimiento de los postgrados en Ciencias Sociales ANUIES